

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

**Historia y literatura: La influencia del mundo
celtíbero en la España de hoy**

**History and Literature: The Celtiberian
Influence in Spain today**

(Bakalářská diplomová práce)

Autor: Marie Kvasničáková

Vedoucí práce: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Olomouc 2016

Prohlašuji, že jsem zadanou bakalářskou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením Mgr. Daniela Esparzy, Ph.D. a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci dne

Marie Kvasničáková

Debo agradecer de una manera especial y sincera a Mgr. Daniel Esparza, Ph.D. por aceptarme realizar esta tesis bajo su dirección, por su apoyo y su capacidad de guiar mis ideas.

Índice

Introducción	6
Metodología	8
1 Historia de la península ibérica antes de los celtas	10
2 Los celtas en Europa	13
3 Los celtíberos.....	16
3.1 Las tribus	17
3.2 La ciudad y la casa	18
3.3 La religión celtibérica.....	19
3.3.1 El panteón.....	20
3.3.2 Los santuarios	23
3.3.3 La rueda del año	24
3.4 El rito Funerario	27
3.5 La Sociedad.....	28
3.5.1 Los sacerdotes - druidas	28
3.5.2 Los guerreros	29
3.6 La economía y el modo de sustento	30
3.6.1 La agrícola	30
3.6.2 La ganadería.....	30
3.6.3 La caza.....	30
3.6.4 La artesanía.....	31
3.6.5 El comercio	32
3.7 La lengua	32
3.8 El fin de los celtas en la Península	33
4 La novela histórica	37
5 El estudio de la obra	44
5.1 El lugar de la obra: Numancia	44
5.2 La trama.....	49
5.3 Personajes	50
5.3.1 Aracos.....	51
5.3.2 Viriato.....	51
5.3.3 Briganda	52

5.3.4	Marco Cornelio Tulio	52
5.3.5	Escipión	52
5.3.6	Olíndico	53
5.3.7	Polibio	53
5.4	Clasificación de las diversas representaciones de cultura celtíbera	54
5.4.1	La comida y la bebida	54
5.4.2	Fiestas y rituales	55
5.4.3	La sociedad	58
5.4.4	Las batallas	59
5.4.5	La ciudad y la casa	61
5.4.6	La curandería	62
5.4.7	La alianza con Roma	62
5.4.8	Los lugares sagrados y lugares del culto	63
5.4.9	El aspecto y el vestido	63
5.4.10	El rito funerario	64
	Consideraciones finales	66
	Referencias bibliográficas	Chyba! Záložka není definována.

INTRODUCCIÓN

Mi interés por el tema de los pueblos celtíberos nació gracias a la posibilidad de estudiar un año en la Universidad de Oviedo, antiguo hogar de los celtas (Asturias), cuya memoria está todavía muy presente en estas tierras. Allí realicé el curso *Mitos y religiones de la Antigüedad*, donde el estudio del mundo celta y celtíbero ocupó gran parte del temario.

La cuestión de los celtas en la Península sigue siendo relevante hoy día, pues forma parte de la identidad de regiones como Asturias, Galicia, o Castilla y León, entre otras. En general, vestigios de la cultura celta están presentes en las vidas de todos nosotros como la Navidad (ritual de solsticio de invierno), la Pascua o *Halloween*, cuyas raíces se remontan a los celtas, entre otros pueblos precristianos, como veremos en los primeros capítulos.

Otra presencia simbólica, y no por ello menos importante, lo hallamos en el significado de la antigua ciudad de Numancia (en la provincia de Soria), que fue en la antigüedad un centro celtíbero importante, conquistado por los romanos, que con el paso de los siglos se convirtió en un símbolo de resistencia y gloria (de los habitantes hispanos frente al invasor romano), que fue reinterpretado y utilizado como propaganda política en ocasiones a partir de la Edad Media, especialmente durante la Reconquista, también en el siglo de Oro (Cervantes escribió una obra llamada Numancia donde recupera el mito de la resistencia numantina), luego también se usó el recuerdo de Numancia durante la Guerra de Independencia (frente al invasor Napoleón), pasando por el Franquismo, y todavía hoy en el tiempo presente la imagen de Numancia está presente.¹ Como ejemplo de este tiempo presente, podemos hablar del club de fútbol Numancia, que es en la actualidad el Club Deportivo Soria, y tanto sus jugadores como sus aficionados suelen recurrir a la mítica resistencia de sus ancestros frente a Roma, para apelar a la gesta deportiva de su club. Todavía pervive en la memoria de muchos españoles la hazaña de este club en la década de los 90, cuando el Numancia entonces club de tercera división (Segunda B), consiguió empatar en su campo de fútbol 2-2, ante el todopoderoso F.C. Barcelona, entonces dirigido por Cruyff, en los cuartos de final de la Copa del Rey, todo un éxito para un equipo tan humilde, que llamó la atención de toda España por haberle plantado cara a uno de los clubes más poderosos del mundo. Desde el punto de vista

¹ Para más información sobre Numancia y la identidad española ver: ECHÁVARRI DE LA TORRE, Jose Ignacio, «El pasado y la identidad española. El caso de Numancia», *Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet*, Vol. 4, Nº. 1, 2002.

simbólico se representó una versión moderna, hoy en el plano deportivo y no militar, la resistencia del pueblo numantino-soriano frente a Roma, es decir, el F.C. Barcelona².

En el ámbito de la fraseología, pervive todavía hoy en la lengua castellana el concepto de “resistencia numantina”, usado con frecuencia por el periodismo deportivo, o por los historiadores, para referirse a aquellas personas o instituciones que resisten con valentía frente a un Otro más poderoso.

Teniendo en cuenta estos elementos simbólicos presentes en la España de hoy, especialmente en el norte, esta tesis pretende estudiar la representación de la cultura celta en la España de hoy, para ser más exactos, me refiero a cómo se ha representado el mundo celtíbero a través de la novela histórica, que es uno de los géneros de mayor éxito de ventas en las librerías.

En este sentido, lo primero que hice fue explorar durante mi estancia en Oviedo, la existencia o no de novelas históricas sobre el tema celtíbero, y afortunadamente encontré tres: *La voz de Lug* de Toti Martínez, *El Druida Celtíbero* de Ignacio Merino y *Numancia* de José Luis Corral. De esas tres, para concentrar todas mis energías en el estudio profundo de una sola obra, me decidí finalmente por *Numancia*, por tratarse de una novela de éxito, de un autor relevante, y porque la temática (*Numancia*, como hemos visto anteriormente) se corresponde con un capítulo mitificado y significativo de la historia de España, presente en el imaginario colectivo de la sociedad española de hoy; y porque también la caída de *Numancia*, significó prácticamente el final de la cultura celtíbera en la Península.

² La prensa deportiva de entonces usó la metáfora de *Numancia* para explicar la resistencia del equipo de fútbol frente al imperio Barça. Como ejemplo, veáse esta noticia del ABC: „2-2: *Numancia* resiste al imperio del Barça“. ABC, 2.2.1996, p. 75.

METODOLOGÍA

Se trata de una tesis enmarcada en la rama de los estudios histórico- culturales de la carrera de Filología Hispánica, dentro del módulo histórico-cultural. En esta línea, debo aclarar que mi objetivo no es estudiar la obra Numancia desde la teoría literaria, sino que me voy a centrar en la exploración y examinación de las representaciones del pasado, es decir, en cómo el autor representa el marco histórico cultural del tiempo de los celtas en la península ibérica, lo que hoy llaman los historiadores Celtiberia. Así, en esta investigación, concibo una obra literaria (en este caso la novela histórica), como un constructo de ingeniería social donde se representa el pasado, y que influye en el imaginario nacional a través de su lectura. Cuanto más lectores, más influencia en la sociedad.

Este trabajo de investigación lo dividiré en dos partes: la primera se corresponde con el estudio de la historia y cultura celta; la segunda es la parte del análisis de la obra Numancia. Como punto de partida me planteo las siguientes preguntas de investigación con respecto al mundo celtíbero: ¿Quiénes eran los celtas? ¿De dónde vinieron? ¿Cómo y cuándo surgió la cultura celtíbera en la península? ¿Dónde se instalaba y cómo vivía su gente? ¿Cómo eran sus ciudades y sus casas? ¿Cuál era su religión y el modo de practicarla? ¿A qué oficios se dedicaba la gente? Con respecto a la novela histórica como género literario y al estudio histórico-cultural de la novela Numancia, me planteo las siguientes preguntas: ¿Qué es una novela histórica y cuáles son sus rasgos? ¿Cuál era su origen y evolución? ¿Cómo representa este autor el mundo celtíbero en la obra Numancia?

Para responder estas preguntas y cumplir los objetivos, seguiré los pasos siguientes que he dividido en estos capítulos:

1. Historia de la península ibérica antes de los celtas, pues es necesario hacer una breve introducción a la historia de la península antes de los celtas, para entender la situación y el ambiente, que dio el surgimiento a la cultura celtibérica, lo que haré a través de la bibliografía secundaria.
2. Los celtas en Europa, pues estos, que no eran originarios de Hispania. Debemos saber quiénes eran, de dónde vinieron, por qué zonas se extendieron y qué patrimonio trajeron a la península.
3. Los celtíberos, es decir las diversas tribus celtas que repoblaron la península; sus ciudades y casas, la religión celtibérica, los lugares del culto y las fiestas consagradas

a diversos dioses, la vida de ultratumba la sociedad, la economía y el modo de sustento, la lengua y la escritura de los celtíberos.

4. La novela histórica. En este punto (la segunda parte de este trabajo, donde se pretende analizar la obra *Numancia*) describiré (antes del análisis de la obra) el género de la novela histórica, intentaré descubrir los rasgos característicos, los que sigue *Numancia*, y conocer sus orígenes y la evolución hasta la culminación en el género literario más vendido en la actualidad. Aquí también me dedicaré al mismo autor de *Numancia*. Me enfocaré en el lugar de su nacimiento lo que podría influir su modo de pensamiento, modo de identificarse con los personajes y la elección de temas y destinos que aparecen en sus tramas.
5. El estudio de la obra. Primero describiré la trama novelesca de *Numancia*, continuaré con la especificación del lugar de la obra, luego pasaré a la característica de los personajes. Finalmente, el último paso será la exploración, descripción y clasificación de las representaciones de la cultura celtíbera y la historia en la obra. Para comprenderlo mejor voy a dividir este último capítulo en categorías. Voy a centrarme en los temas que estudié en la parte teórica, y su reinterpretación por el autor en la novela. Junto con esto intentaré hacer una evaluación, hasta qué punto se acercó Corral a las ideas de los historiadores y examinar lo que podía ser solamente su imaginación, sin cuál una novela histórica no podía cumplir su función, y lo que se basaba en la realidad. Este último punto, de gran dificultad, será solo un intento, pues requiere un análisis mucho más exhaustivo y de varios años.

El estudio de la novela *Numancia* desde una perspectiva histórico-cultural es original, ya que hasta la fecha, y hasta donde he podido llegar, no se ha realizado ningún estudio académico desde la perspectiva que propongo. Por otra parte, creo que el estudio que pretendo llevar a cabo es también relevante, debido a que la temática de estudio es la novela histórica (género de moda en la actualidad), y a que el tema de *Numancia*, muy relevante para la historia de España, y para la identidad española como hemos visto (identificaciones positivas hacia ese capítulo de la historia), lo hacen siempre un asunto de actualidad e interés en el mundo presente, a pesar de haber pasado más de dos mil años.

1 HISTORIA DE LA PENÍNSULA IBÉRICA ANTES DE LOS CELTAS

Para empezar es necesario hacer una breve introducción de la historia del territorio hispano antes de la formación de Celtiberia, para entender que condiciones se hallaban allí para el surgimiento de la cultura celta. En este capítulo voy a describir la historia de la Península desde las primeras huellas de la vida humana hasta el surgimiento de las primeras tribus primitivas de cuáles luego se desarrolló la cultura celtibérica.

Los primeros restos de homínidos, que se encontraron en la península ibérica, vienen ya del Paleolítico. Los restos mortales de *Homo erectus*, y de la época posterior los restos mortales del hombre de Neanderthal, se encontraron en varias cuevas desde el norte, por el este hasta el sur de la península. En el Paleolítico el hombre vivía sobre todo en grupos bastante pequeños en cuevas y su sustento contaba la caza, la pesca y la recogida de los frutos.³

En las cuevas se encontraron pinturas murales que exponen los animales, como por ejemplo la cabra brava, ciervos, el bisonte o el mamut ; o el acto de la caza de los animales. Se piensa, que hacer estas pinturas era parte de rituales antes de la caza y precisamente estos animales eran los que los cazadores querían cazar. Las cuevas, donde se encontraron los restos de la vida en el Paleolítico, son Altamira, El Pindal, El Castillo, La Pasiega, Cortézubi, La Pileta, Los Casares y otros.⁴

Sucesivamente en el Neolítico el hombre empieza vivir en un lugar fijo, se dedica al cultivo, la ganadería y la producción la cerámica, sobre todo las copas. Importancia tenían también veneraciones de los muertos, a cuáles se construían grandes monumentos funerarios de piedras, así llamados dólmenes.⁵

En el III milenio a. C. empieza la Edad del Bronce. A la península ibérica llegaron distintas tribus sobre todo del Oriente Próximo y Balcanes, por el yacimiento del estaño, de cuya aleación con cobre se forma el bronce, que servía para crear las armas, herramientas y objetos religiosos. Así empezó el poblamiento de las tribus extranjeras de la península, aproximadamente en el II milenio a. C. , que vivían en valles de yacimientos de cobre y

³ POLIŠENSKÝ Josef, BARTEČEK Ivo, *Dějiny Iberského poloostrova (do přelomu 19. a 20. století)*, Olomouc: Univerzita Palackého, 2002, 17.

⁴ CHALUPA, Jiří, *Španělsko, stručná historie států*, Praha: Libri, 2005, 9-10.

⁵ UBIERTO ARTETA, Antonio, *Dějiny Španělska. První obyvatelé, kolonizátoři a nájezdníci*, Praha: Lidové noviny, 1995, 11.

estaño. El yacimiento más conocido se encuentra en la provincia de Almería y se llama Los Millares.

En el II milenio a. C. creció también la Cultura Argárica llamada por el yacimiento El Argar que se encuentra cerca de Almería.

Durante el año 1000 a. C. empieza la Edad del Hierro, cuando la península tiene los primeros contactos con los fenicios y griegos, pero también cuando vienen a la península otras tribus indoeuropeas como los Tartessos, Celtas y Cartagineses.⁶

Los primeros colonizadores fueron los fenicios. La razón de su llegada era encontrar estaño y cobre y controlar el comercio con estos metales. Fundaron la ciudad Gadir, hoy en día Cádiz, Málaga, Adra y Almuñécar. Se dedicaban también a la pesca, concretamente aumentaron el salazón de pescado.

En el siglo VII a. de C. los fenicios empezaron ser dependientes de los cartagineses después de la conquista de la antigua ciudad fenicia Tiro, situada actualmente en la costa mediterránea en Líbano, y su posición en el comercio mediterráneo la ocuparon los cartagineses, quienes luego heredaron todas las colonias de los fenicios. Los cartagineses colonizaron también la isla de Ibiza, cuyo puerto se convirtió en un centro importante.⁷

Los rivales de los fenicios eran los griegos, quienes llegaron a la península en el siglo VII a. de C. El centro más importante de los griegos era el puerto Emporion, actual Ampurias, Denia y Almería. Su comercio se dedicaba a los metales. Los griegos, junto con los romanos, llevaron a la península la escritura y la moneda.⁸

Otros colonizadores de la península eran los Tartessos. Vinieron probablemente de África y vivían en los valles del Guadalquivir. También negociaban con los metales y se dedicaban a la agricultura y ganadería. El reino de Tartessos y su decadencia está unida con la de los griegos.⁹

La tribu, originalmente de África, según la cual se llama toda la península, eran los íberos. Su nombre viene del río Iber, hoy en día conocido como el río Ebro. Vivían en el sur y en el

⁶ UBIERTO ARTETA, Antonio, *Dějiny Španělska. První obyvatelé, kolonizátoři a nájezdníci*, Praha: Lidové noviny, 1995, 12.

⁷ CHALUPA, Jiří, *Španělsko, stručná historie států*, Praha: Libri, 2005, 11.

⁸ UBIERTO ARTETA, Antonio, *Dějiny Španělska, První obyvatelé, kolonizátoři a nájezdníci*, Praha: Lidové noviny, 1995, 17.

⁹ *Ibid.*, 13.

este de la Península en las ciudades rodeadas por las murallas. Entre los centros más importantes de los íberos pertenecía Sagunto. Se dedicaban a la pesca, caza y la agricultura.

Se piensa que los íberos eran muy guerreros, parcialmente por las ciudades fortificadas, y también por muchas armas que se encontraron en los yacimientos. Los íberos tenían que sobrellevar los ataques de las tribus celtas, que vinieron probablemente de la Europa central.

Los íberos, antes de aceptar el alfabeto fenicio, cual trugaron y que tenía solo 29 signos, crearon su propia escritura, cual sustituyeron por la más fácil. El alfabeto original todavía no era resuelto.

Los íberos ocupaban la Costa Mediterránea, así que establecían contactos con los fenicios y los griegos. Por esta razón su cultura era más desarrollada. Al contrario, el territorio celta era el interior del país, así que era menos influido por estos grupos colonizadores, o sea menos avanzado y más pobre.

Dibujo 1: El mapa de la Península



Fuente: *Historia de España*. Accesible en: <http://maitanemai.blogspot.cz/2011/05/mapa-de-los-pueblos-prerromanos.html>

2 LOS CELTAS EN EUROPA

Los celtas no eran de origen hispano. Ocupaban la mayoría del territorio europeo y llegaron a la Península por las grandes migraciones. Por este motivo hay que mencionar el origen y la evolución de este grupo humano antiguo que, llegando al territorio de España actual y mezclando con los grupos indígenas, dio el surgimiento a los celtíberos.

Tabla 1: Periodo celta en Europa 1

Periodos	Época
Hallstatt A	Bronce Final 1250 – 750 a. C.
Hallstatt B	I Edad del Hierro 750 – 450 a. C.
La Tène	II Edad del Hierro 450 – época de Roma

Fuente: Cerdeño (1999, 17)

Las primeras referencias de los celtas vienen del siglo V a. C. de los griegos y posteriormente de los romanos, porque los celtas en aquella época no hacían ninguna administración. Los griegos les dieron nombre Keltoí, lo que viene de la propia lengua celta. Peter Berresford Ellis en su libro *Los Celtas* nos exhorta, que nos fijemos de la similitud con la palabra *ceilt* de origen irlandés que significa en el castellano *la ocultación*. Esto podría ser una alusión a la realidad que los celtas eran una grupo oculto que impedía anotar ningunos conocimientos de la historia, la filosofía, la legislación, la genealogía y la religión, y que todo el testimonio se conocía de memoria y se pasaba de una generación a otra solo por la vía oral. Las razones de este impedimiento eran puramente religiosas.¹⁰

Hay dos variantes posibles de donde vino este grupo antiguo. Una presupone la primera localidad de los celtas en la costa del Mar Nórdico cerca de boca del río Rin que hoy en día es el territorio de Países Bajos. La otra dice que el origen de los celtas está en las fuentes de Danubio. Sin embargo, los celtas por numerosas guerras tuvieron que abandonar estos territorios iniciales y así se extendieron por toda Europa a través de la península ibérica, Francia, Bélgica, Suiza, Alemania, Italia hasta los Balcanes.¹¹

¹⁰ BERRESFORD ELLIS, Peter, *Keltové. První tisíciletí keltských dějin. 1000 př. Kr. – 51 po Kr.*, Praha: Brána, 1996, 13.

¹¹ *Ibid.*, 16.

La expansión de ellos empezó probablemente durante la cultura Hallstatt en los años 1250-750 antes de la Era. El nombre acogieron del yacimiento epónimo Hallstatt situado en un valle de los Alpes austríacos.

El mencionado yacimiento de Hallstatt puede ser el ejemplo de la evolución cultural de aquellos momentos en los que poco a poco empezaba a surgir una serie de centros importantes de producción que acabaron estableciendo buenas redes comerciales a media y larga distancia, a través de las cuales intercambiaban sus productos.¹²

Hallstatt se convirtió en un centro importante del comercio. Los productos valiosos de este territorio eran la sal, cobre, hierro, madera, resina o miel. Se negociaba con toda Europa, sobre todo con zonas que hoy en día son Italia, Austria o Chequia. La gente se dedicaba a la agricultura y ganadería.¹³

En aquella época para los celtas empezó a tener mucha importancia la vida de ultratumba. Las tumbas solían ser equipadas con las armas abundante decoradas o con las joyas. Sin embargo, también se encontraron algunas simples. Gracias a esto podemos deducir que en aquella época empezó a surgir una sociedad jerarquizada con tal cual clase aristocrática. Con el tiempo esta clase alta se aleja de otra gente y empieza a vivir en los castillos. Las tumbas simples se convierten en túmulos enormes situados cerca de los castillos.¹⁴

Desde el 500 a. C. continúa la cultura La Tène cuyo nombre viene de «la necrópolis y poblado epónimo encontrado en Suiza, a orillas del lago Neuchatel.»¹⁵ Sin embargo, la mayor expansión de esta cultura se sitúa entre los años 400 – 120 a. C.

Fue en estos momentos cuando se produjeron las famosas migraciones celtas que quedaron reseñadas en numerosos documentos de la época. El sistema económico y social de estas comunidades era inestable y nunca llegaron a unirse en un «estado», por lo que la ruptura de las antiguas rutas comerciales con el consiguiente despoblamiento de algunas zonas, las disensiones internas o la búsqueda de nuevos productos en el sur fomentaron el movimiento de algunos de estos grupos centroeuropeos hacia el sur y hacia el este.¹⁶

Los objetos de la cultura La Tène como joyas, el vidrio, la cerámica, armas o el esmalte se distinguen con decoraciones a base de motivos geométricos. También la importancia toma *oppida* que son núcleos urbanos «que suelen estar instalados junto a las principales rutas

¹² CERDEÑO, María Luisa, *Los pueblos celtas*, Madrid: Arco Libros, S. L., 1999, 20.

¹³ *Íbid.*, 21.

¹⁴ FILIP, Jan, *Keltská civilizace a její dědictví*, Praha: ACADEMIA, 1996, 28 - 29.

¹⁵ CERDEÑO, María Luisa, *Los pueblos celtas*, Madrid: Arco Libros, S. L., 1999, 24.

¹⁶ *Íbid.*, 25.

terrestres o fluviales y debían responder a una nueva política territorial en la que controlaban y centralizaban la producción de su entorno inmediato.»¹⁷

En toda Europa hasta la actualidad pervivieron algunos nombres celtas, según cuales se llaman varias ciudades, regiones, países, etc. Fijémonos por ejemplo de Bohemia, La República Checa, que obtuvo su nombre según la tribu celta residida en este territorio, los boias.

Galicia, la región en el norte de España también lleva el nombre de origen celta. La raíz es «gal» que podía significar el «poder». De esta raíz también viene el nombre *galos*, los habitantes de Galia, el territorio que hoy en día se extiende por Francia, Bélgica, Países Bajos, Alemania y Suiza.

Otras ciudades europeas que llevan el nombre celta son por ejemplo París, llamada por una tribu gala conocida como *parisii*, Vienna, Milán o Dublín.¹⁸

Incluso muchas ciudades españolas son llamadas según los celta por ejemplo Segóbriga, Segovia, Sigüenza y Coimbra.¹⁹

¹⁷ CERDEÑO, María Luisa, *Los pueblos celtas*, Madrid: Arco Libros, S. L., 1999, 27.

¹⁸ BUSTOS PLAZA, Alberto, «Palabras de origen celta en español», *BLOG DE LENGUA*, Accesible en: <http://blog.lengua-e.com/2008/palabras-de-origen-celta-en-espanol/> [consulta: 2016-06-18].

¹⁹ *Ibid.*

3 LOS CELTÍBEROS

Puesto que el objetivo final de esta tesina es examinar las representaciones del mundo celtíbero en la obra *Numancia*, en este capítulo voy a hacer un estudio de la cultura celta en la península ibérica mediante la bibliografía secundaria, para poder entender la novela que voy a examinar.

Desde la expansión del interés por la historia y la arqueología del siglo XIX, un gran número de historiadores estaban atraídos por la cultura celta en Hispania. Parcialmente lo fue dado por el secreto por cuál sigue ocultada y por un gran número de yacimientos que se en Hispania encontraron. Los celtas en general no hacían ninguna evidencia de su vida, de su religión ni de los rituales y creencias. Todo lo que sabemos de ellos lo conocemos solamente gracias a las excavaciones arqueológicas o a los textos de los autores clásicos griegos o romanos que acompañaban el ejército de la República de Roma a Hispania durante las guerras celtibéricas.

Tabla 2: Periodo celta en la Península

Periodo	SIGLO a. C.
Celtibérico Antiguo	VII/VI - V
Celtibérico Pleno	V- IV
Celtibérico Tardío	III - II
Celtíbero - Romano	Fin II – I d. C.

Fuente: Cerdeño (1999, 42)

¿Cómo llegaron los celtas a Iberia? Hay dos teorías presupuestas. La que era muchos años la única y preferida habla de las invasiones y migraciones a través de los Pirineos. La otra es «teoría de evolución interna, es decir de celtización, que sale del poblamiento de las naciones indoeuropeas cuales eran presentes en la Península ya de la época de la expansión neolítica. Estos poblamientos fueron luego completados con etnias nuevas que llegaban desde el Atlántico en el fin de la Edad del bronce y en el I. milenio de Nuestra Era.»²⁰ Sin embargo, esto no quiere decir que no ocurrieran también las migraciones de los celtas por la frontera con Francia que ayudaron formar este desarrollo etnocultural.

²⁰ HERNÁNDEZ GAMALLO, Manuel, «Keltové v Galicii: mýtus a skutečnost», en *Beltine*, Accesible en: <http://www.beltine.cz/keltove-v-galicii-mytus-a-skutecnost>, [Consulta:02.02.2016]

La asimilación con los pueblos originales de la península, los iberos, y la mezcla con ellos, produjo una nueva cultura, la cultura celtibérica. Esta asimilación es evidente en primer lugar en la aceptación del alfabeto ibero que sirvió para anotar la lengua celta.²¹

El nombre Celtiberia usaron por primera vez los romanos para referirse a «una zona geográfica del interior peninsular donde se asentaban unas gentes indígenas a las que siempre consideraron de estirpe celta.»²² Celtiberia cuenta el territorio desde el sur de Aragón (desde el valle medio del Ebro), por las provincias de Zaragoza y Teruel, hasta el sur de la provincia de Soria, más el norte de Cuenca. Según los historiadores clásicos la Celtiberia fue dividida en la Celtiberia Citerior, la tierra a lo largo del valle del Ebro; y la Celtiberia Ulterior que contaba las tierras del Alto Duero.²³

Las primeras evidencias de los celtas en la península provienen de los autores e historiadores clásicos de Grecia antigua. Entre ellos Herodoto, quien como primero definió la población de la península; Aristóteles quien dio a la sierra en el norte de España nombre Keltika; Pýthéas, el viajero que se dedicó a describir el país de los celtas o el geógrafo Eforo de Kyme.²⁴ Y fue el mismo Herodoto (480 – 430 a. C.) quien como primero usó el nombre *keltói*. De Polibio, otro historiador y viajero griego, tenemos documentos importantes de acontecimientos del asedio a la ciudad de Numancia.

En las siguientes páginas me voy a dedicar a la descripción de la vida cotidiana de los celtas hispanos, sus creencias y la imprescindible religión y ritos.

3.1 Las tribus

Los autores clásicos nos dejaron varias referencias a los distintos grupos étnicos peninsulares que conjuntaban los pueblos celtíberos. Entre los que ocupaban las regiones cercanas al valle del Ebro pertenecían los belos, titos y lusones y los que ocupaban las tierras del Alto Duero eran los arévacos y pelendones.

²¹ HERNÁNDEZ GAMALLO, Manuel, «Keltové v Galicii: mýtus a skutečnost», en *Beltine*, Accesible en: <http://www.beltine.cz/keltove-v-galicii-mytus-a-skutečnost>, [Consulta:02.02.2016]

²² CERDEÑO, María Luisa, *Los pueblos celtas*, Madrid: Arco Libros, S. L., 1999, 42.

²³ *Ibid.*, 43.

²⁴ BERRESFORD ELLIS, Peter, *Keltové. První tisíciletí keltských dějin. 1000 př. Kr. – 51 po Kr.*, Praha: Brána, 1996, 45.

En este capítulo voy a dedicarme solo a una tribu de ellas, a la que era la más fuerte, a los arévacos, los habitantes de Numancia. Numancia era la ciudad más importante de los celtíberos que resistía como la última en las guerras celtibéricas contra el gran enemigo del pueblo de Roma y que causó muchos problemas a los caudillos romanos.

Los arévacos poseían las importantes ciudades antiguas como Uxama, Segovia, Termes, Clunia, Palantilla y la misma Numancia. Asimismo se menciona Ocilis, la ciudad situada ya en el territorio de los belos en la dirección a Numancia.

El nombre de esta tribu viene probablemente del río Areva, hoy en día Araviana, que nace en el Moncayo y significa *los que viven cerca del Areva*.

Esta tribu no era conocida hasta la primera referencia a la Primera guerra Celtibérica pero, a partir de esta, figura en todas las referencias de los autores clásicos como el protagonista.²⁵

3.2 La ciudad y la casa

La mayoría de los celtíberos vivían en poblados llamados castros, lugares reforzados por murallas donde habían viviendas familiares y una organización social jerarquizada. Se localizaban en los sitios de defensa fácil.²⁶

Las viviendas de castros no eran muy ricas, sino hechas de madera con el techo de paja. Más frecuentemente se trataba de las construcciones cuadradas o rectangulares, o en Galicia eran frecuentes las circulares, excavadas en las rocas, por ejemplo castro de Santa Trega, castro de Elviña (A Coruña).²⁷ En el centro del hogar se encontraba un hoyo para encender el fuego.²⁸

A finales del siglo III a. C. empiezan surgir las ciudades, llamadas oppidas.

La ciudad supone un nuevo orden socioeconómico, que incide más allá del territorio inmediato de explotación que rodea su propio asentamiento. A diferencia de las fases preestatales, domina un amplio

²⁵ BERRESFORD ELLIS, Peter, *Keltové. První tisíciletí keltských dějin. 1000 př. Kr. – 51 po Kr.*, Praha: Brána, 1996, 228.

²⁶ LORRIO, J., Alberto, *Los Celtíberos*, Madrid: Espagrafic, 1997,

²⁷ FILIP, Jan, *Keltská civilizace a její dědictví, Nové rozšířené vydání*, Praha: Academia, 1995, 109.

²⁸ LORRIO, J., Alberto, *Los Celtíberos*, Madrid: Espagrafic, 1997, 75.

espacio en el que pueden coexistir una serie de asentamientos de menor categoría y que, de una u otra forma, se hallan vinculados a la ciudad, cuando no depended de ella.²⁹

Los lugares para fundar un pueblo se elegían según varios criterios. Uno de ellos ya fue mencionado antes y se trata del factor defensivo. Los pueblos se construían sobre todo en los lugares elevados al lado de los escarpes rocosos o rodeados con los ríos o arroyos. Además de esto se buscaban los sitios con acceso al agua fácilmente alcanzable y territorios con la tierra fértil.³⁰

En el caso de la oppida se elegía el sitio también según un buen acceso a las vías comerciales, aunque tampoco se olvidaba la búsqueda del territorio con la buena defensa. Dentro de una ciudad se encontraba la plaza y la calle central que empezaba en el punto más alto de la ciudad y recorría el centro hasta la puerta en la muralla.³¹

Las ciudades y pueblos estaban protegidos por las murallas. «La muralla constituye la defensa principal y, en ocasiones, la única identificada. Todas las conocidas en territorio celtibérico están realizadas en piedra, a diferencia de otras zonas donde documentan murallas de adobe y recintos mixtos de piedra y madera.»³²

Otra defensa cumplían las torres que servían como atalayas. Se construían junto a las murallas cuales sobrepasaban, o podían estar solas. Aparecían en la forma circular o cuadrangular.³³ Para la mejor protección era muy habitual excavar los fosos. Podían ser rectos o curvos o incluso estar a lo largo de toda la ciudad.³⁴

Las ciudades importantes celtíberas se encontraban sobre todo en el valle de Ebro, en el territorio aragonés. Entre ellas fueron Contrebia, Bilbilis, Numancia, Tiermes o Segóbriga.

3.3 La religión celtibérica

La religión celtibérica es politeísta, que significa, que adoran a más de una divinidad. El panteón celtibérico cuenta probablemente más de 300 divinidades, sin embargo, de esta

²⁹ BURILLO MOZOTA, Francisco, *Los Celtiberos, Etnias y estados, Edición actualizada*, Barcelona: Crítica, 2008, 266.

³⁰ LORRIO, J., Alberto, *Los Celtiberos*, Madrid: Espagrafic, 1997, 10-12.

³¹ *Íbid.*, 99.

³² *Íbid.*, 24.

³³ *Íbid.*, 44-45.

³⁴ *Íbid.*, 65.

religión no existen pruebas claras, por lo tanto tenemos que confiar en los testimonios de fuera, como por ejemplo en los textos escritos por los griegos o romanos, quienes intentaban asemejar los dioses celtas a los del panteón suyo.³⁵

«También podemos apoyar nuestras investigaciones en los estudios de la iconografía, especialmente de las decoraciones cerámicas, donde aparecen personajes y escenas que pueden catalogarse como rituales o ceremoniales, siendo casi el único testimonio directo (...)»³⁶

Entre otras fuentes de conocimientos podemos incluir los mitos y leyendas que se conservaron hasta hoy.

La religión celtibérica tiene carácter animista y naturalista. Los celtíberos, como todos los celtas, rendían la naturaleza: árboles, truenos, piedras y rocas, el agua y sus fuentes, sol y la luna. De la misma manera se adoraban algunos animales a los cuales se otorgaba la condición divina. Entre ellos destacaba el jabalí, el ciervo o el caballo.³⁷

La sociedad celtibérica estaba dividida en tres castas: la primera la formaban los sacerdotes, a la segunda pertenecían los guerreros y la tercera estaba formada por artesanos. A todas estas castas correspondía alguna divinidad: el dios de la guerra, el dios del arte, etc. De todos ellos destacaba Lug, el dios que disponía de todas estas habilidades.³⁸

En el mundo celta había una frontera débil entre el mundo de la humanidad y de los dioses. Lo mismo pasaba con los héroes. Las leyendas festejaban los héroes como los dioses y los dioses se convertían en héroes. Incluso los celtas creían en las relaciones amorosas entre la gente y los dioses. Las divinidades podían casarse con un humano y renunciar su inmortalidad y en cambio, los mortales podían enamorarse a un dios y vivir con él en la otra dimensión.³⁹

3.3.1 El panteón

El centro del panteón celtíbero formaban divinidades principales, que eran comunes para todos los celtas tan peninsulares, como isleñas. Sin embargo, el panteón celtíbero consistía también de varios dioses locales.

³⁵ EDEL, Momo, WALLRATH, Bertram, *Keltové, duchovní děti Evropy*, Olomouc: Fontána, 2009, 20.

³⁶ CERDEÑO, María Luisa, *Los pueblos celtas*, Madrid: Arco Libros, S.L., 1999, 63.

³⁷ *Ibid.*, 64.

³⁸ EDEL, Momo, WALLRATH, Bertram, *Keltové, duchovní děti Evropy*, Olomouc: Fontána, 2009, 22.

³⁹ *Ibid.*, 22.

Muchos teónimos aparecen relacionados con divinidades romanas como era por ejemplo Mercurio, Marte, Apolo, Júpiter, Minerva, etc.⁴⁰

3.3.1.1 *Matres*

Es la divinidad más antigua del panteón. Era adorada por todas las tribus celtas y pertenece al culto doméstico y familiar. Es la gobernanta de la vida y el mundo de ultratumba; por un lado es buena, por el otro es inmisericorde. Está también relacionada con la abundancia. A menudo está representada como una triada – la virgen, la madre y la anciana, sin embargo, también aparecen las diosas madres individuales. Estas figuras llevan un cesto con frutos, las flores o niños, que son un símbolo de la fertilidad. Asimismo pueden tener consigo un perro que representa el símbolo de la salud y el guía al inframundo.⁴¹

3.3.1.2 *Lug*

El nombre Lug significa en castellano «resplandeciente.» Es la divinidad del sol y de la luz. Era muy importante para todos los celtas, según él se llamaban varias tribus, por ejemplo los lugones (de Asturias); o las ciudades, como Lyon en Francia.

Lug es la divinidad de todos los oficios. Es el carpintero, el herrero, el cantante, el poeta y el curandero. Dominaba de la magia, también era un guerrero. Era muy sabio, conocía la historia y era claravidente. Asimismo era el mediador de los dioses y los humanos, gracias a él los sacrificios pasaban a los dioses. Según el mito, si alguien miró a su cara, se quedó ciego. Lug siempre está representado como un joven, porque renace con cada hoguera nueva. Lleva una lanza o el rayo solar.

Este dios se rendía para que protegiera la humanidad contra las enfermedades, la desgracia, el mal y para los buenos comercios.⁴²

Está unido con la fiesta lugnasad, que era para los celtas una de las cuatro fiesta principales y se celebraba el 1 de agosto. Se dice que fue fundada por el mismo Lug, quién quería por esta manera rendir a su madre.⁴³

Los romanos lo identificaban con su dios Mercurio.

⁴⁰ STAUDTE-LAUBER, Annalena, *Keltové*, Praha: Pragma, 1996, 64.

⁴¹ *Ibid.*, 68.

⁴² VLČKOVÁ, Jitka, *Encyklopedie keltské mytologie*, Praha: Nakladatelství Libri, 2002, 193-194.

⁴³ *Ibid.*, 195.

3.3.1.3 *Epona*

El nombre Epona viene del compuesto «epo», que significa el caballo y «ona» que es la expresión para algo divino. Es la diosa y protectora de los caballos y de los jintes. También es la esposa del dios de cielo Taranis.

Siempre está representada con un caballo o una yegua en la posición sentando, montando o simplemente dirigiéndolos; con los carros, frutos, animales, perros, pájaros o bebés. A menudo está vestida según el ejemplo romano o está desnuda.

Era muy popular en el campo o entre la gente que trabajaban con los caballos. Se piensa que era sobre todo la diosa del pueblo llano. Se le rendía el culto en las fuentes de arroyos o riachuelos. Está también unida con la fertilidad y la maternidad. A menudo está representada en la compañía de la madres o como una de ellas.⁴⁴

3.3.1.4 *Cernunnos*

Cernunos era el dios de las fuerzas naturales, de los árboles, animales y la fertilidad. El nombre significa «el que tiene la cabeza como el ciervo.» Es por la razón que Cernunnos está representado con cuernos.⁴⁵

Esta divinidad es el protector de los animales y los cazadores, pero también podía ser el guía de los muertos. En la mayoría de los casos está representado sentado y rodeado con las serpientes con cuernos, un torro, un lobo, un oso, etc.⁴⁶

3.3.1.5 *Sucellus*

Este dios a menudo está representado con una olla o un martillo. De esto viene su nombre Sucellus, lo que significa «el que golpea bien.» En el cuello lleva el collar de las hojas y una corona, a veces está vestido en la piel del lobo y le acompaña un perro.⁴⁷ Es el protector de las cosechas y el alcohol.

⁴⁴ VLČKOVÁ, Jitka, *Encyklopedie keltské mytologie*, Praha: Nakladatelství Libri, 2002, 100.

⁴⁵ EDEL, Momo, WALLRATH, Bertram, *Keltové, duchovní děti Evropy*, Olomouc: Fontána, 2009, 31.

⁴⁶ VLČKOVÁ, Jitka, *Encyklopedie keltské mytologie*, Praha: Nakladatelství Libri, 2002, 62.

⁴⁷ *Ibid.*, 279.

3.3.1.6 Neto

Neto era el dios de la guerra y del infierno. En la lengua celta significó este nombre «el guerrero». De la adoración a este dios viene la costumbre celta de cortar la mano derecha a los enemigos vencidos, como un forma de ofrenda.⁴⁸

Era adorado por ejemplo por los accitanos, los habitantes de Galicia, o los cántabros.⁴⁹

3.3.2 Los santuarios

Los celtíberos, como todos los celtas, rendían cuentas a la naturaleza y muchos dioses están vinculados con los lugares naturales y precisamente por eso los sitios de culto se centralizaban sobre todo fuera, en las columnas, en las fuentes, en los lagos o en los bosques sagrados llamados nemetones a cuáles tenían acceso solamente los dioses, los druidas, los sacerdotes o sacerdotisas.⁵⁰

En el territorio de Celtiberia se conservaron varios santuarios. El más importante de ellos, Peñalba de Villastar, era consagrado al dios Lug y se encuentra en una cumbre de una montaña en la provincia de Teruel.

Como ya fue mencionado, muchos sitios sagrados celtíberos se encontraban al aire libre: en bosques, también en cuevas o abrigos rocosos. «Como un locus o bosque sacro puede considerarse el santuario de Diana en *Segobriga* que, aunque fechado con posterioridad al cambio de era, parece proceder de un substrato céltico anterior.»⁵¹ Las cuevas celtíberas sagradas son por ejemplo la Cueva de la Griega en Segovia o la Cueva de San García cerca de Burgos. Dentro de ellas se encontraron varias inscripciones de las divinidades. También en un castro cerca de Ávila se encontró un residuo del culto. Es conocido como un Altar de Sacrificio. Cerca de Arcobriga se descubrió una piedra sacrificial. Otra se encontró en Ulaca donde existía posiblemente un templo.⁵² Un mayor centro de las excavaciones es la antigua ciudad de Numancia, donde se conservaron los lugares importantes del culto.

⁴⁸ «Netón, dios hispano de la guerra», en *Kripteia Milites Hispani*, Accesible en: <http://kripteiamiliteshispanus.blogspot.cz/p/contacto.html>

⁴⁹ SAINERO, Ramón, «El Correo Gallego», Accesible en: <http://www.elcorreogallego.es/tendencias/el-correo2/ecg/neto-heroe-y-dios-de-los-brigantes-gallegos-conquistadores-de-irlanda/idEdicion-2014-12-21/idNoticia-907024/>

⁵⁰ VLČKOVÁ, Jitka, *Encyklopedie keltské mytologie*, Praha: Nakladatelství Libri, 2002, 168-169.

⁵¹ LORRIO, J., Alberto, *Los Celtíberos*, Madrid: Espagrafic, 1997, 18.

⁵² *Ibid.*, 18.

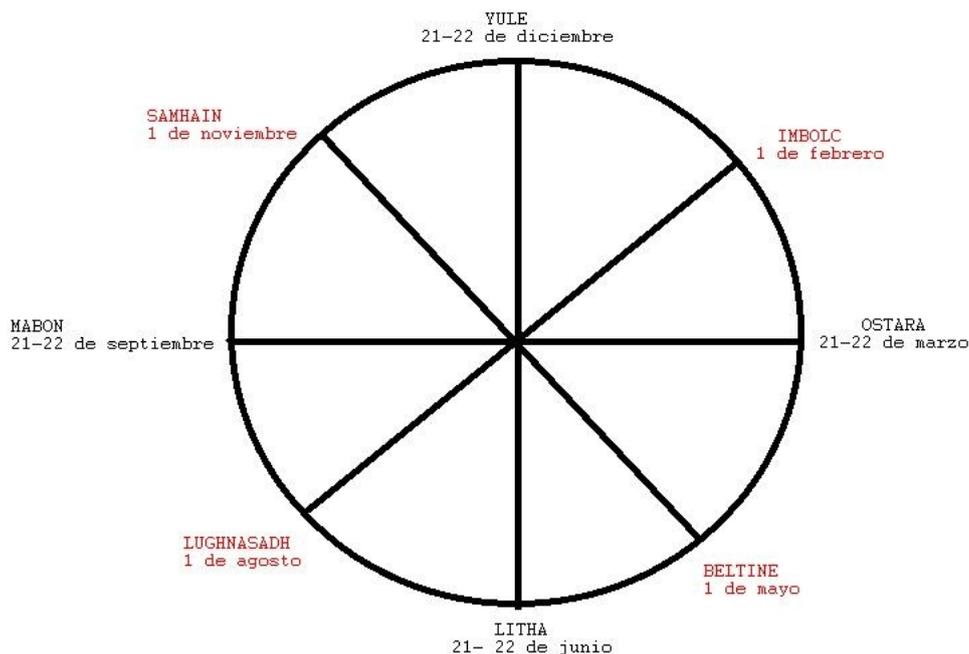
Junto con todos estos restos de los lugares cultos se encontraron también varios objetos, sobre todo vasijas de cerámica.

Hay que mencionar igualmente: los objetos metálicos, entre los que destacan los elementos relacionados con el banquete, tales como una badila, un asador, una parrilla y cuchillos de dorso curvo; las armas, que incluyen una falcata, un *soliferreum*, puntas de lanza, regatones, cuchillos curvos, un posible umbo de escudo, espuelas y lo que parecen ser restos de arreos de caballo; y los objetos ornamentales, como cuentas de cuarzo y pasta vítrea, anillos y pulseras. También se han documentado pinzas, dos hachitas, respectivamente de hierro y plomo, un bóvido recortado en una lámina de plomo, conos bronceos y una serie de piezas líticas. Y por último, se recogieron numerosos restos faunísticos, pertenecientes a unas dos docenas de animales -bóvidos, ovicápridos, suidos, équidos y cérvidos que confirman el carácter culinario y ritual del depósito.⁵³

3.3.3 La rueda del año

Ya fue dicho que los celtíberos, como todos los celtas, rendían a la naturaleza. Por esta causa celebraban todos los cambios naturales y todas las estaciones del año, y así surgió la rueda.

Dibujo 2: La rueda del año celta 1



El año de los celtas se divide en la media oscura y la media clara y durante todo este tiempo se celebraban varias fiestas. Los cuatro más importantes son llamadas a veces como las fiestas de las luces, porque se conectan con la costumbre de la quemada de las hogueras. Todas estas fiestas se dirigen según los solsticios y equinoccios y se celebraban sobre todo por la noche

⁵³ LORRIO, J., Alberto, *Los Celtíberos*, Madrid: Espagrafic, 1997, 24-25.

porque según los celtas el día empezaba en la medianoche.⁵⁴ Durante ellas se practicaba la magia, los hechizos, rituales y ritos.

La rueda del año abría Samhain. En la noche antes de 1 de noviembre ⁵⁵ terminaba el año anterior y empezaba el nuevo junto con el invierno. La celebración del nuevo año acompañaban varios rituales y prácticas cultas, cuales se basaban en los sacrificios, banquetes, etc. Se creía que en aquella noche se abría la puerta al mundo de los muertos, y los humanos podían comunicar con sus antepasados y con los dioses. En las casas se hacían varios ritos para protegerse contra las malas fuerzas sobrenaturales. Se servían las ofrendas a los antepasados, se limpiaban las casas, se tiraba el agua sucia y se extinguían las hogueras viejas.⁵⁶

Todos los rituales de samhain eran conectados con el mundo de los muertos, cuya frontera en este tiempo era más débil que todo el año.

Aquella noche en los banquetes se comían sobre todo las manzanas, bellotas, la carne roja, el vino tinto y la verdura como la zanahoria, etc.⁵⁷

La rueda continuaba con otra fiesta importante, que era Imbolc.

Una forma alternativa del nombre era Oímelc que refleja el antiguo Ouimelko – «leche de oveja». Tradicionalmente, la fiesta tenía que coincidir con la primera extracción de leche de las ubres de las ovejas, casi un mes antes de la temporada de la parición. Este signo bastante inadvertido sobre el retorno de la fertilidad, era el primero de la serie de acontecimientos que anunciaban el despertar de la vida en la tierra e instaba a la tribu a abocarse a nuevo ciclo de actividades.⁵⁸

Imbolc se celebraba el 1 de febrero para rendir a la Triple Diosa. Servía para la purificación después del invierno con el agua y el fuego.⁵⁹ Durante esta fiesta se festejaba la fertilidad en la tierra y el inicio de la actividad agrícola.⁶⁰ Imbolc era el primer día de la primavera. Aquí de nuevo nos podemos fijar del concepto celta del tiempo. Las cosas empezaban en oscuridad,

⁵⁴ ASAL, Joanne, *Keltská lidová kuchyně*, Praha: VOLVOX GLOBATOR, 1999, 23.

⁵⁵ Esta fiesta se celebra hasta hoy día en algunos países. En la actualidad es conocida como Halloween, o en México como el Día de Muertos. Se conservó la costumbre de construir fogatas, disfrazarse y servir la comida a los espíritus que esta noche pueden moverse por el mundo de los vivos.

⁵⁶ VLČKOVÁ, Jitka, *Encyklopedie keltské mytologie*, Praha: Nakladatelství Libri, 2002, 267.

⁵⁷ ASAL, Joanne, *Keltská lidová kuchyně*, Praha: VOLVOX GLOBATOR, 1999, 26.

⁵⁸ KONDRATIEV, Alexei, *Rituales Celtas, Una auténtica guía de la Espiritualidad Celta*, Buenos Aires: Editorial Kier S. A., 2001, 140.

⁵⁹ EDEL, Momo, WALLRATH, Bertram, *Keltové, duchovní děti Evropy*, Olomouc: Fontána, 2009, 146.

⁶⁰ KONDRATIEV, Alexei, *Rituales Celtas, Una auténtica guía de la Espiritualidad Celta*, Buenos Aires: Editorial Kier S. A., 2001, 143.

incluso el nuevo día surgía por la noche, porque los celtas medían el tiempo según la luna.⁶¹ Por eso la primavera comenzaba en el principio de febrero, cuando ya se podía intuir el fin del invierno por varios signos, aunque las tierras todavía estaban cubiertas por la nieve.

La tercera de las cuatro fiestas importantes era Beltine.⁶² El nombre es el compuesto de «bel», que significa resplandeciente y «tine» que en castellano tiene significado del fuego. Este título surgió por las hogueras del invierno que se extinguían y luego se encendían nuevas en las colinas o cerca de los santuarios de los dioses solares. La función del fuego encendido en Beltine era expulsar las malas fuerzas tenebrosas unidas con la época del invierno. También purificaba la gente y los animales y estimulaba la fertilidad. Como lo era también el caso de Samhain, en la noche de Beltine la frontera entre el mundo de los humanos y de los muertos era débil y por eso las familias podían ser visitadas por los antepasados.⁶³

La última de estas fiestas se llama Lughnasad. Se celebraba el 1 de agosto y la leyenda dice que lo organizó por primera vez el mismo dios Lug para honrar su niñera. El propósito de esta fiesta era pedir la buena cosecha. Este día no se hacían ningunas ceremonias religiosas ni se servían las ofrendas a los dioses, como era común en las otras fiestas.⁶⁴

Como era la celebración de la cosecha, en los banquetes no faltaba sobre todo la comida consistida de la maíz, trigo o la cebada. Esta noche se debatía de la cosecha y de los planes agrícolas para el año siguiente. Tradicionalmente se acordaban los casamientos.⁶⁵

La rueda del año se completa con otras cuatro fiestas muy importantes que son Yule, Ostara, el solsticio estival y Mabon.

Yule⁶⁶ es una fiesta que se celebraba durante el solsticio invernal, cuando es el día más corto de todo el año. Estaba conectado con el dios del sol, Cernunnos, que en esta época iba al

⁶¹ EDEL, Momo, WALLRATH, Bertram, *Keltové, duchovní děti Evropy*, Olomouc: Fontána, 2009, 114.

⁶² Beltine sobrevivió en algunos países europeos como la noche del festejo de los santos cristianos, aunque las costumbres de aquella noche permanecieron en la forma original celta. Por ejemplo en Bohemia sigue la tradición de encender hogueras en la noche de 30 de abril, construir los mayos o celebrar el día 1 de mayo como el día de los novios que es una alusión a la diosa y el dios celta que se unieron precisamente esta noche.

⁶³ EDEL, Momo, WALLRATH, Bertram, *Keltové, duchovní děti Evropy*, Olomouc: Fontána, 2009, 37.

⁶⁴ *Ibid.*, 148.

⁶⁵ ASAL, Joanne, *Keltská lidová kuchyně*, Praha: VOLVOX GLOBATOR, 1999, 35.

⁶⁶ La celebración del solsticio invernal también permaneció hasta hoy día. La Iglesia cristiana conmemora esta fiesta como el día del nacimiento de Jesú Cristo, aunque hasta la actualidad pervivieron las festivas prácticas celtas. Del origen celta es por ejemplo la extracción de muérdago, que era sagrado para ellos.

mundo de los muertos y de nuevo renacía. Mediante esta fiesta se llamaba la vuelta del sol y de la luz.⁶⁷

Ostara⁶⁸ se celebraba en el honor del equinoccio primaveral. Esta época era el símbolo de la fertilidad, porque muchos animales dan la luz a la nueva vida. Por esta razón se conservó hasta hoy la costumbre de comer los huevos.⁶⁹

Durante el solsticio estival⁷⁰ se hacían los rituales para la buena fertilidad. También se profetizaba. La costumbre, que permaneció hasta la actualidad, es la quemada de las hogueras que deberían reforzar el sol. Era la noche, cuando el año pasaba de la época clara a la época oscura. Se pensaba que la hierba recogida aquella noche tenía mucha fuerza.⁷¹

Mabon surgió para dar las gracias a la generosidad de la tierra y se celebraba aproximadamente el 21 de septiembre. En los banquetes este día se podían ver los animales de caza. También fue la fiesta de las viñas y de la cosecha. Servía para la preparación de la gente a los tiempos oscuros.⁷²

3.4 Rito Funerario

Los celtíberos creían en la vida de ultratumba, en consecuencia era muy importante el ámbito funerario contando las necrópolis, las fosas, los ajuares y el propio rito del funeral.

Las necrópolis celtibéricas se colocaban fuera de los poblados, aunque muy cerca de ellos. Muchas veces estaban situadas en las orillas opuestas del río que podía ser el símbolo de la separación del mundo de los vivos y los muertos.

Los cadáveres no se enterraban, sino incineraban en una pira. Los restos de los cadáveres, como los huesos y cenizas, se depositaban en una urna cerámica y luego se colocaban junto con algunos objetos a las fosas. Estos objetos solían ser las joyas personales como los

⁶⁷ ASAL, Joanne, *Keltská lidová kuchyně*, Praha: VOLVOX GLOBATOR, 1999, 28.

⁶⁸ Hoy en día la Pascua.

⁶⁹ ASAL, Joanne, *Keltská lidová kuchyně*, Praha: VOLVOX GLOBATOR, 1999, 30.

⁷⁰ Hoy en día Noche de San Juan.

⁷¹ ASAL, Joanne, *Keltská lidová kuchyně*, Praha: VOLVOX GLOBATOR, 1999, 33.

⁷² *Ibid.*, 36.

collares, broches de cinturón, pectorales o fíbulas y asimismo las armas como la espada, el cuchillo o la lanza y las figurillas cerámicas.⁷³

En las tumbas celtibéricas se encontraron también los restos de los animales que se enteraban junto con los muertos.⁷⁴ Esto nos indica de nuevo que los celtíberos creían en el mundo más allá y sepultaban a las fosas piezas que podían ser imprescindible en el otro lado.

Antes del enteramiento de los restos mortales el funeral consistía de un sacrificio de animales, entre ellos las vacas, ovejas o ciervos.

Las fosas se cubrían de una manera simple con un plato o jada de piedra y se podían señalar por una estela de piedra que medía hasta un metro de altura.⁷⁵

3.5 La Sociedad

La sociedad de los celtíberos era jerarquizada. Estaba representada por la asamblea y el senado. «La asamblea sería la encargada de tomar importantes decisiones, como la elección de los líderes militares, la decisión de hacer la guerra o la decisión de pedir la paz.»⁷⁶ Ambas instituciones estaban formadas por ancianos o nobles. Entre la élite pertenecían también los sacerdotes, los guerreros y los artesanos.

3.5.1 Los sacerdotes - druidas

Los druidas eran muy importantes en la sociedad celtibérica. Cumplían muchas funciones como la dirección de los actos religiosos. También eran los consejeros de los reyes, filósofos, profesores, curanderos, pero sobre todo se dedicaban al sacerdocio y a la profecía. Se profetizaba de vuelos de los pájaros, de ramas, de raíces de los árboles, del agua, de vísceras de animales, etc.; y a base de estas profecías se tomaban las decisiones por los eventos importantes, como por ejemplo la guerra.⁷⁷

Sus conocimientos de la historia, de la curandería y de la profecía, se pasaban solamente de forma oral, nada se anotaba por escrito, aunque sí que los celtíberos conocían la escritura. Los druidas tenían que conocer todo el estudio extenso en memoria, por eso el aprendizaje de los

⁷³ CERDEÑO, María Luisa, *Los pueblos celtas*, Madrid: Arco Libros, S.L., 1999, 47.

⁷⁴ LORRIO, J., Alberto, *Los Celtíberos*, Madrid: Espagrafic, 1997, 49.

⁷⁵ CERDEÑO, María Luisa, *Los pueblos celtas*, Madrid: Arco Libros, S.L., 1999, 45-47.

⁷⁶ LORRIO, J., Alberto, *Los Celtíberos*, Madrid: Espagrafic, 1997, 38

⁷⁷ VLČKOVÁ, Jitka, *Encyklopedie keltské mytologie*, Praha: Nakladatelství Libri, 2002, 91.

druidas duraba mucho tiempo, hasta veinte años. Se piensa que los druidas memorizaban estos conocimientos en forma de versos. Hacerse druida podía cualquiera persona de todas las castas, lo importante era terminar el estudio.⁷⁸

Los druidas eran muy honorables y en la sociedad tenían varios privilegios: no tenían que pagar tasas y tampoco participar en el ejército. Todas las decisiones importantes del pueblo se basaban en sus profecías.⁷⁹

3.5.2 Los guerreros

La élite fue formada por los guerreros que estaban bajo el poder de un jefe militar. Incluso se podía tratar de una persona, de cual se creía que le poseyó un dios. Esto era por ejemplo el caso de Olíndico, el caudillo de Numancia quién se proclamó en la encarnación de Lug.⁸⁰

Un guerrero ganaba el prestigio y el aprecio a través de un duelo, que se solían hacer por una pareja de guerreros enfrentados con espadas, escudos, lanzas jabalinas y cascos.⁸¹

El armamento, que usaban, venía de los maestros celtibéricos y consistía de una espada principalmente de 40 – 50 cms. de longitud que era denominada «por estar la empuñadora rematada por dos apéndices globulares o cilíndricos paralelos y con el pomo decorado profusamente a veces con hilos de oro y plata, formando motivos geométricos que también pueden repetirse a lo largo de las vainas.»⁸² Otras armas imprescindibles para un soldado celtibérico formaban las lanzas con punta metálica, escudos circulares de cuero o de madera y para la protección servían los cascos de bronce.⁸³

Las evidencias romanas hablan de las prácticas de los guerreros celtas de cortar la cabeza a los enemigos muertos. Probablemente se creía, que el alma inmortal se encuentra en la cabeza, en consecuencia, poseer la cabeza del enemigo significaba poseer su alma. Del mismo modo poseer la cabeza del enemigo podía significar el coraje y la habilidad del guerrero.⁸⁴

⁷⁸ STAUDTE-LAUBER, Annalena, *Keltové*, Praha:Pragma, 1996, 61.

⁷⁹ VLČKOVÁ, Jitka, *Encyklopedie keltské mytologie*, Praha: Nakladatelství Libri, 2002, 91.

⁸⁰ *Ibid.*, 65.

⁸¹ ALLEN, Stephen, *Keltští válečníci*, Brno: Computer Press, a. s., 2008, 46-47.

⁸² CERDEÑO, María Luisa, *Los pueblos celtas*, Madrid: Arco Libros, S.L., 1999, 59.

⁸³ *Ibid.*, 59.

⁸⁴ ALLEN, Stephen, *Keltští válečníci*, Brno: Computer Press, a. s., 2008, 46-47.

3.6 La economía y el modo de sustento

Este capítulo será dedicado a los oficios de los celtíberos y el modo de sustento que formaba sobre todo la agrícola, la ganadería, la artesanía y el comercio. Es importante mencionar que los habitantes de Celtiberia ya usaban primeras monedas para pagar por víveres, servicios o varios productos como el vestido, cerámica, joyas y armas.

3.6.1 La agrícola

El ambiente de la Celtiberia daba la tierra fértil y abundancia de la cosecha para sus habitantes. Por esta razón la mayoría de los celtíberos se dedicaba a la ganadería y la agrícola, aunque es cierto que en algunas partes, como el reborde de la Meseta oriental, la tierra no era de muy buena calidad. Sin embargo, «las actividades agrícolas suelen centrarse en los valles de los ríos, donde las vegas aluviales sí proporcionan espacio adecuado para el cultivo de cereales y de productos de huerta.»⁸⁵ Importante era sobre todo el cultivo de los cereales y las plantas forrajeras para el ganado. A partir de esto se cultivaban yeros y chícaros o vid. Los celtíberos eran los hombres muy inventivos y construían canalizaciones artificiales para llevar el agua a los terrenos poco regados naturalmente.⁸⁶ Para la cosecha necesitaban varios útiles agrícolas como corchetes, azadas, azadillas, rejas de arado, hoces, gavilán, etc.⁸⁷

3.6.2 La ganadería

La actividad principal de la economía era la ganadería que formaban 60 – 70 porcientos del comercio. Según los datos antiguos se trataba sobre todo de la cría de cabras, vacas, ovejas, cerdos gallinas asimismo como perros, asnos y los caballos. La mayor importancia tenía la oveja, que se usaba no solamente por la carne, sino también por la leche y la lana, que junto con las manufacturas textiles fue un producto de mayor rentabilidad.⁸⁸ Los productos textiles celtibéricos eran valorados incluso por los romanos que apreciaban la calidad de las mantas y de los capotes que les protegían contra los inviernos duros en Hispania.

3.6.3 La caza

La carne representaba la mayoría de la alimentación celtibérica y no podía faltar en ninguna mesa. Los celtíberos eran muy buenos cazadores y los bosques cercanos les ofrecían

⁸⁵ CERDEÑO, María Luisa, *Los pueblos celtas*, Madrid: Arco Libros, S.L., 1999, 60.

⁸⁶ LORRIO, J., Alberto, *Los Celtíberos*, Madrid: Espagrafic, 1997, 13.

⁸⁷ *Ibid.*, 14.

⁸⁸ CERDEÑO, María Luisa, *Los pueblos celtas*, Madrid: Arco Libros, S.L., 1999, 60.

abundancia de los animales para comer. Entre las golosinas pertenecía el ciervo, el corzo, el jabalí, el conejo y restos de diversas aves como por ejemplo la perdiz o la paloma torcaz.⁸⁹

3.6.4 La artesanía

Los celtíberos eran también los artesanos respetables, de allí destacaban los productos de madera y de piel, objetos metalúrgicos y cerámicos.

3.6.4.1 La cerámica

La cerámica producida por los maestros celtíberos era muy variada. Era característica por la arcilla clara y ocurentes decoraciones pintadas de motivos geométricos, más tarde con los motivos de animales, florales, con el hombre o la divinidad. En las escenas se presentan las actitudes o las costumbres humanas.⁹⁰

A los principios de la cultura pertenece la cerámica fabricada a mano.

A su vez, se diferencian bien dos grupos, el primero formado por vasijas de paredes finas o medias, de pastas rojizas o negras, con superficies alisadas y generalmente sin decoración, que ofrecen variadas formas entre las que destacan vasos bicónicos de suave carena, copas de pie alto o bajo y cuerpo troncocónico, pequeños cuencos de borde excavado, etc. El segundo grupo lo integran grandes vasijas de almacenamiento de paredes gruesas, superficies más toscas, a veces decoradas con codones o dígitos, que con frecuencia aparecen en el interior de las despensas de las casas, conservando a veces granos carbonizados en su interior.⁹¹

La cerámica fabricada a torno empezó a producirse a finales del siglo V a. C.

3.6.4.2 La metalurgia

Los celtíberos eran maestros en la producción de los objetos metalúrgicos, como sus territorios destacaban por los yacimientos de los metales. La mayoría de estos objetos se hacía de plata, de bronce o de hierro. De estos materiales se producían sobre todo los adornos personales como los colgantes, pulseras o pectorales y otros tipos de joyas. Lo más conocido contiene las fíbulas y broches de cinturón que servían como enganche del vestido. Ellas constaban de dos partes, ambas metálicas. Se llevaban en los cinturones de cuero o tela mediante los remaches. Existían tres tipos de estos broches de distintas regiones y al territorio celtibérico correspondía el tipo céltico que tenía una forma triangular o trapezoidal y estaba sobre una placa de bronce. A los broches se parecía también las fíbulas que servían sobre todo

⁸⁹ LORRIO, J., Alberto, *Los Celtíberos*, Madrid: Espagrafic, 1997, 31.

⁹⁰ CERDEÑO, María Luisa, *Los pueblos celtas*, Madrid: Arco Libros, S.L., 1999, 57.

⁹¹ *Ibid.*, 56.

para sujetar los mantos. Muchas veces representaban un jinete o algún animal como el toro, el jabalí, etc.⁹²

Entre los productos metálicos más importantes pertenecen seguramente las armas de mucha calidad a cuales dediqué el capítulo 4.2.

3.6.5 El comercio

Por producir tantas materias, los celtíberos se dedicaban al comercio con otros grupos peninsulares e incluso con los propios romanos, porque algunas tribus celtíberas estaban aliadas con ellos. Se trataba sobre todo del comercio con cereales, con la ganadería, las armas, el hierro, las joyas, la sal, la cerámica, el aceite, etc. Todo se transportaba por las vías comerciales, entre ellas por una que pasaba por misma Numancia.⁹³

Para pagar los productos servía la moneda que apareció ya en el periodo Celtibérico Tardío.

Las primeras monedas datan de mediados del siglo II a. C. procedentes de la ceca de Sekaisa, capital de la tribu de los belos y una de las más activas del Sistema Ibérico; sin embargo, las acuñaciones no se generalizaron hasta el 133 a. C., año de la caída de Numancia y momento en que aumentó el número de cecas cuando los romanos impusieron importantes tributos a la población indígena para cuyo pago se dinamizaron las emisiones en bronce y, sobre todo, en plata.⁹⁴

Las monedas llevaban las leyendas o las figuras importantes de la sociedad o de la mitología cuáles se aparecían sobre todo en forma de las cabezas masculinas o de jinetes en los caballos. Además podían ser rodeadas con los animales o letras, entre ellas incluido los préstamos ibéricos, u otros objetos como las armas.⁹⁵

3.7 La lengua

La lengua celtibérica pertenece entre las lenguas indoeuropeas a la subfamilia celta. «La teoría más asentada entre los lingüistas defiende la llegada de la lengua celtibérica con las

⁹² CERDEÑO, María Luisa, *Los pueblos celtas*, Madrid: Arco Libros, S.L., 1999, 57-58.

⁹³ LORRIO, J., Alberto, *Los Celtíberos*, Madrid: Espagrafic, 1997, 57.

⁹⁴ CERDEÑO, María Luisa, *Los pueblos celtas*, Madrid: Arco Libros, S.L., 1999, 62.

⁹⁵ *Ibid.*, 62.

poblaciones de la cultura de los Campo de Urnas, que procedentes de Europa central atravesaron los Pirineos a partir de finales de segundo milenio.»⁹⁶

No tenía sus signos propios, así que adoptó el signario de la lengua de los iberos. Junto con la escritura prestada así llegaron incluso algunos valores fonéticos a la habla, es más, se asimiló algunos préstamos extranjeros. A pesar de este recibimiento de la escritura, algunos signos tenían la pronunciación distinta en la lengua de los iberos que la de los celtíberos. La de los celtíberos consistía sobre todo en la sonorización de las consonantes.⁹⁷

3.8 El fin de los celtas en la Península

El fin de la cultura celta llegó con el proceso de la romanización, que empezó durante la conquista de la Península en 218 a. C. y que duró dos siglos.

A las tierras hispanas entraban los soldados romanos, comerciantes, funcionarios, etc, lo que produjo una nueva estructura social. La población se dividió en ciudadanía libre, ciudadanía con libertad limitada, habitantes libres sin derecho a ciudadanía y los esclavos. También se acogió la estructura militar, la cultura y la técnica, etc.⁹⁸ No podemos olvidar de la religión. Los romanos identificaban varias divinidades celtas con las suyas y así se cambiaron sus nombres célticos a los latinos.

Latín es la raíz de las lenguas románicas, es decir del castellano, catalán, etc. La latinización en la península no fue un proceso forzado.

Los habitantes colonizados vieron rápidamente las ventajas de hablar la misma lengua que los invasores puesto que de ese modo podían tener un acceso más eficaz a las nuevas leyes y estructuras culturales impuestas por la metrópoli. Además, los nuevos habitantes del Imperio sentían de forma casi unánime que la lengua latina era más rica y elevada que sus lenguas vernáculas, por lo que la situación de bilingüismo inicial acabó convirtiéndose en una diglosia que terminó por eliminar las lenguas prerromanas.⁹⁹

⁹⁶ BURILLO MOZOTA, Francisco, *Los Celtíberos, Etnias y estados, Edición actualizada*, Barcelona: Crítica, 2008, 147.

⁹⁷ *Ibid.*, 144.

⁹⁸ FERNÁNDEZ JAÉN, Jorge, «El latín en Hispania: la romanización de la Península Ibérica. El latín vulgar. Particularidades del latín hispánico» *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*, Accesible en: http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-latn-en-hispania-la-romanizacin-de-la-pennsula-ibrica-el-latn-vulgar-particularidades-del-latn-hispnico-0/html/00f48998-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html [consulta 2016-06-16].

⁹⁹ *Ibid.*

El objetivo principal de los romanos en la península ibérica no era romanizarla, sino negociar con los materiales de aquellas tierras, por ejemplo con el oro, la plata o con productos como el aceite o el vino.

Los romanos jugaron el papel significativo en cuanto a la evidencia de los pueblos celtas en Iberia. Sin su presencia en la Península no habríamos tenido ningún testimonio de la cultura celtíbera, excepto las de las excavaciones acontecidas a partir del siglo XIX, porque los celtas no documentaron nada de su cultura, vida, leyes ni religión, y lo que nos queda de su lengua, no se ha podido traducir todavía.

ANÁLISIS DE LA OBRA

En esta segunda parte de la tesina me dirigiré al estudio de la obra *Numancia* de José Luis Corral.

Los pasos que he seguido para tratar de responder las preguntas planteadas en la introducción fueron los siguientes, los cuales presento de manera esquemática a continuación:

- Selección de la novela histórica.
- Algunos aspectos biográficos del autor de *Numancia*, José Luis Corral.
- El lugar principal de la obra: la antigua Numancia.
- Breve trama de la obra.
- Descripción de los personajes.
- Exploración, descripción y clasificación de las representaciones socio-culturales de la cultura celtíbera a lo largo de la novela.

Lo primero será una introducción al tema de la novela histórica para poder observar sus rasgos típicos en *Numancia*. Escribiré un relato de su surgimiento y la evolución tanto en el mercado mundial como español, presentaré sus padres y también los autores que se dedican a este género actualmente.

Otro paso será conocer la biografía del autor, sus experiencias de vida, pues pueden ser éstas significativas para comprender su obra, los destinos en que transcurre la trama o en la elección de los personajes.

Pasaré al tercer punto que es la presentación de los datos básicos de la antigua ciudad de Numancia. Allí describiré el ambiente donde se encontraba, lo que era significativo en la protección contra enemigos y también para el comercio a cuál se dedicaban sus habitantes. Asimismo presentaré la historia del asedio romano de Numancia.

Continuaré con la descripción de la trama de la novela y de los personajes que Corral utiliza para dibujar el relato por una parte ficticio, por otra basado en la historia.

La parte más importante de esta investigación se centra en el estudio, exploración, descripción y clasificación de las principales representaciones del mundo celtíbero: los aspectos socio-culturales y el tiempo donde se desarrolla la obra. Estas representaciones las voy a clasificar en subcategorías según temáticas relacionadas con la cultura, y vida cotidiana de la sociedad celtíbera, en general rituales, religión, alimentación, casas, enemigos, vestidos, etc.

4 LA NOVELA HISTÓRICA

Como el objetivo de mi tesis es el estudio de la novela histórica *Numancia*, en este capítulo voy a describir los rasgos principales de este género. También me enfocaré en trazar lo que significa el término de novela histórica y a conocer sus orígenes y evolución.

La novela histórica es aquella que «toma por propósito principal ofrecer una visión verosímil de una época histórica preferiblemente lejana de forma que aparezca una cosmovisión realista e incluso costumbrista de su sistema de valores y creencias. Este tipo de novelas han de utilizarse hechos verídicos aunque los personajes principales sean inventados.»¹⁰⁰

La primera novela histórica se atribuye a Walter Scott, *Waverley*, publicada en el año 1814. Habla de la liberación de Escocia de bajo de la férula inglesa por los serranos escoceses. La novela describe toda la sociedad desde el rey hasta los mendigos, además describe las personalidades de los serranos y la naturaleza de Escocia, el razgo por cuál destaca este género literario.

Scott como el primer autor desarrolló la trama junto con la captación precisa de la atmósfera de aquella época. Además describió el ambiente y la historia con tantos detalles, que así se convirtió en el testigo, aunque no vivió aquella época.¹⁰¹ Sus novelas se caracterizan por la trama dramática y la importancia del diálogo.¹⁰² Los protagonistas de sus obras son a menudo los caballeros ingleses entre cuya característica pertenece la sabiduría, decencia y la fuerza.¹⁰³

Las obras históricas de Scott son puramente épicas, por lo cuál no se puede considerar como un autor romántico, aunque se basan en los temas de romanticismo. Sin embargo, la concepción de la temática por él y en diferencia por los autores románticos es completamente distinta. El carácter épico se refleja en su elección de la época, en el tema y en la descripción de las castas sociales donde muestra la colectividad.¹⁰⁴

Como sus precursores que lo influyeron podemos considerar a Maria Edgeworth, escritora de las novelas del ambiente irlandés o Jane Porter. Por otro lado, entre los autores que fueron influidos por él podemos incluir sobre todo los autores franceses como por ejemplo Alfred de

¹⁰⁰ ADALID SÁNCHEZ, Jesús. «Novela histórica», *Tejuelo. Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, Nº. 1, 2008, pp 44-52.

¹⁰¹ HRABÁK, Josef, *Čtení o románu*, Praha: Státní pedagogické nakladatelství, 1981, 175-176.

¹⁰² LUKÁCS, Georg, *Historický román*, Bratislava: Tatran, 1957, 35.

¹⁰³ *Ibid.*, 37.

¹⁰⁴ *Ibid.*, 38-39.

Vigny, Prosper Mérimée o Victor Hugo. El último escritor mencionado, entre cuyas obras más válidas se cuenta *Notre-Dame de Paris*, escenificó la novela de Scott Kenilworth.¹⁰⁵

Otros autores importantes, que se dedicaron a la novela histórica en su principio, fueron el escritor francés G. Flaubert y el ruso Tolstoj.

En cuanto a Flaubert, su dedicación a este género fue para él una forma de escapar de la realidad a los mundos y tiempos lejanos. En estos temas alejados se refleja su opinión escéptica de la actualidad. Mediante la historia criticaba la sociedad y sobre todo su egoísmo.

Su novela histórica más famosa se llama *Salammbôy* y habla del ambiente del norte de África durante la Primera Guerra Púnica. El autor representó con todos los detalles la atmósfera de aquella época gracias a estudios de la obra del historiador griego Polibio, quien escribió todas las informaciones de las batallas importantes en cuáles el protagonista fue La República de Roma. Flaubert era el maestro en captar el espíritu de la época y del ambiente. Se interesaba por el modo de la vida y las costumbres de la Antigüedad.¹⁰⁶

El otro autor mencionado fue Liev Nikoláievich Tolstói. La diferencia entre él y Flaubert empieza con la época escogida de la trama. Tolstói trabajaba con la historia reciente, de las Guerras Napoleónicas, cuáles todavía permanecían en las memorias de la gente de su época. La importancia de sus obras escogen las masas, la sociedad y su función.

La trama de su novela más famosa ocurre en los años 1805- 1814 y cuenta sobre dos guerras. Los protagonistas de la obra son todas las capas de la sociedad, aunque la mayor importancia toma la aristocracia. Esto significa el traslado de la obra a varios ambientes entre cuyos no pueden faltar ni la vida militar. El autor se fija incluso de la psíquica de la gente que participó en la guerra. Como la segunda de las guerras ocurrió en Rusia, el autor se fija del nacionalismo de los personajes.¹⁰⁷

Tolstói capta con la objetividad los atributos de la sociedad: por un lado las intrigas, la falsedad, la derroche, pero por el otro lado el patriotismo y la valentía.¹⁰⁸ Para la autenticidad de la obra el autor pone importancia a la habla de los personajes. Se habla francés o se usan

¹⁰⁵ HRABÁK, Josef, *Čtení o románu*, Praha: Státní pedagogické nakladatelství, 1981, 177-178.

¹⁰⁶ *Ibid.*, 223-224.

¹⁰⁷ *Ibid.*, 226-227.

¹⁰⁸ *Ibid.*, 228.

por lo menos galicismos, lo que era muy popular en el ambiente de la aristocracia en el siglo XIX. También completa la novela con las cartas, reglamentos o páginas de diario.¹⁰⁹

Como el impulso para el surgimiento de la novela histórica se considera la historia desde las luchas de la Revolución Francesa. Entre los años 1789 – 1814 en la mayoría de los países europeos transcurrieron varios cambios y golpes en un número enorme. En este tiempo corto se efectuaron más revoluciones que durante todo el siglo anterior. Además, la República Francesa tenía que formar un ejército y una defensa fornida contra la coalición de los monarcas absolutistas. Y este ejército no fue completamente mercenario, ni se convocaron los soldados a las tropas de una manera forzosa, sino se explicaba a la población de una manera propagandista el sentido y el propósito de la guerra, para que se apuntasen los varones al ejército voluntariamente. Este método no se practicaba solamente en Francia, sino también en los otros países. Y precisamente todos estos aspectos creaban vínculos entre el pueblo y el ejército y este vínculo dio comienzo al escribir la novela histórica.¹¹⁰

Es complicado distinguir la diferencia entre las investigaciones, y consecuentes trabajos históricos, y las novelas históricas. Especialmente si tenemos en cuenta que en el pasado las narraciones históricas cumplían la función de la que tiene hoy día la novela. Hay varias hipótesis. Una de ellas es la que dice que la novela se basa en el protagonista individual. Sin embargo, esto no funciona en todos los casos. Ni la forma de escribir se puede considerar como la mayor diferencia, porque ya anteriormente algunos historiadores destacaban en la perfección de la estilística. Según el historiador literario checo Josef Hrabák la mayor diferencia entre la novela histórica y los trabajos históricos es el gran número del elemento ficticio en la narración. En la novela la ficción se refleja sobre todo en el protagonista inventado, que sí que sigue los prototipos de aquella época, pero es más el asunto de la psicología del personaje.¹¹¹

Otra diferencia es, que en la novela la historia no tiene que ser puramente verdadera. Lo que es importante es la captación de la atmósfera de aquel tiempo, de la sociedad y de las relaciones sociales. Sin embargo, no existe esquema preciso que diría hasta que cierta medida la obra tiene que basarse en la acontecimientos reales.¹¹²

¹⁰⁹ HRABÁK, Josef, *Čtení o románu*, Praha: Státní pedagogické nakladatelství, 1981, 229.

¹¹⁰ LUKÁCS, Georg, *Historický román*, Bratislava: Tatran, 1957, 27.

¹¹¹ HRABÁK, Josef, *Čtení o románu*, Praha: Státní pedagogické nakladatelství, 1981, 21-23.

¹¹² *Ibid*, 23.

En la actualidad, la novela histórica se diferencia bastante de la clásica escrita en los tiempos de Walter Scott. La obra emblemática para romper el antiguo modelo fue *El arpa y la sombra* de Alejo Carpentier. Las características principales suyas son:

1. La recreación histórica de un determinado periodo está subordinado a tres ideas de Borges: a. La imposibilidad de establecer la verdadera naturaleza de la realidad o la historia. b. La naturaleza cíclica de la historia. c. Su impredecibilidad
2. La consciente distorsión de la historia a través de anacronismo, las omisiones y hipérboles.
3. La utilización como protagonistas de figuras históricas de primer rango.
4. La presencia de la metaficción.
5. La importancia de las referencias intertextuales.
6. La manifestación de aspectos relacionados con lo dialógico, lo carnavalesco y la heteroglosia.¹¹³

En España la novela histórica surgió durante el romanticismo en el siglo XIX. Sin embargo, las primeras novelas histórica fueron escritas en inglés por los autores emigrados como Valentín Llanos y Telesforo de Trueba y Cossío un poco antes.

Los escritores españoles más importantes, que se dedicaban a este género en su principio, fueron Enrique Gil y Carrasco, Mariano José de Larra, José de Espronceda, Serafin Esteban Calderón o Benito Pérez Galdós.

Justo el primer autor mencionado se hizo famoso por la novela histórica más famosa, publicada en 1844, *El señor Bembibre*, inspirada por la escritura de Walter Scott. Siguiendo los rasgos del autor escocés, se caracteriza por la lucha entre lo bueno y lo malo y un rasgo misterioso y simbólico. La trama se sitúa en Castilla del siglo XIV y habla de un amor prohibido de la dama Beatriz y el joven caballero Álvaro Rodrigo.¹¹⁴

A Pérez Galdós se le puede considerar uno de los padres de la novela histórica en España, ya que en sus Episodios Nacionales (que comenzó a escribir en 1873), escribió 46 novelas históricas relacionadas con el siglo XIX español, que comenzó con la batalla naval de Trafalgar, y acabó con la Restauración borbónica.

¹¹³ GARCÍA HERRANZ, Ana Isabel, «Sobre la novela histórica y su clasificación», *Epos. Revista de filología*, N° 25, 2009, pp. 301-311.

¹¹⁴ PIZARRO, Mar Langa, «La Novela histórica española en la transición y en la democracia», *Anales de literatura española*, N° 17, 2004, pp. 107-120.

La novela histórica durante los años pasó por un desarrollo. En la época de franquismo destacaba por el otro punto de vista del pasado, era más experimental lo que se mostraba por el desorden cronológico o el punto de vista múltiple. Estos rasgos podemos observar por ejemplo en las obras de Juan Marsé o Eduardo Mendoza.

Después del año 1975 toman las riendas de la novela con el tema histórico Juan Benet o José Eduardo Zúñiga, posteriormente Miguel Delibes o Gonzalo Torrente Ballester. Sus temas principales son la Guerra Civil y el franquismo.¹¹⁵

Con la evolución de la novela histórica española vienen también luego dos derivaciones de ella: la novela histórica de aventura y novela de aventuras históricas. La primera estaba protagonizada por un personaje aventurero y se basaba todavía en la historia y en la representación de la atmósfera de aquella época. En la novela de aventura histórica ya se perdía el reflejo de la historia en la obra definitivamente y todo se basaba en la aventura y la trama.¹¹⁶

Esta literatura, junto con la novela negra, se convirtió en España en uno de los géneros más vendidos en la actualidad. Esto comprueba un montón de los autores que la eligieron cultivar. Sus obras son dedicadas tan al ámbito español, como mundial. Entre ellos destacan por ejemplo Santiago Posteguillo destinando sus tramas a la antigua Roma, o escritoras como Magdalena Lasala con *La estirpe mariposa* o *La cortesana de Taifas*, que coloca su obra sobre todo a Al-Ándalus, y Isabel San Sebastián con los libros ambientados a la Edad Media llamadas *Astur* o *La Visigoda*.

El número de los autores, que sitúan sus obras a los tiempos pasados, aumenta cada año. Solo desde el principio de 2016 fue publicada ya más que una decena de la novela histórica española.

Actualmente, uno de los escritores más vendidos de la novela histórica española es José Luis Corral, cuya obra voy a analizar en la segunda parte de la tesis.

¹¹⁵ PIZARRO, Mar Langa, «La Novela histórica española en la transición y en la democracia», *Anales de literatura española*, Nº 17, 2004, pp. 107-120.

¹¹⁶ GARCÍA GONZÁLEZ, José Enrique, «Consideraciones sobre la influencia de Walter Scott en la novela histórica española de siglo XIX.», *Cauce: Revista de filología y su didáctica*, Nº 28, 2005, pp. 109-120.

Es imprescindible mencionar, que José Luis Corral nació en la ciudad de Daroca, en la provincia de Zaragoza en 1957, donde pasó su infancia, lo que era significativo para su dedicación a los temas históricos de esta zona. A parte de escribir, es profesor de la historia medieval. Se licenció en Filosofía y Letras y después se doctoró en Historia en la Universidad de Zaragoza dónde luego empezó a trabajar. De aquí viene su amor por la historia y consecuentemente por escribir novelas históricas, la literatura especializada y artículos históricos, los cuáles tiene en su cuenta más de 200. Estos artículos se dedican sobre todo a la historia de España e incluso a su ciudad natal.

En el pasado colaboraba con programas radiofónicos, por ejemplo Radio Zaragoza; y trabajaba como el director de los videos históricos a cuáles escribió guiones. En el año 1992 obtuvo la medalla de plata en el XXXIV Festival Internacional de Vídeo y Televisión de Nueva York por uno de sus documentales, nombrado Historia de Aragón. Escribe también una columna semanal para *El Periódico de Aragón* y *El País Semanal*.

Entre sus éxitos podemos incluir su colaboración con el famoso director británico Ridley Scott a quién asesoraba en el asunto de la historia en la película filmada en el año 1992 que se llama *1492. La Conquista del Paraíso*. Esta película nos cuenta la vida de Cristóbal Colón, su preparación para el viaje asombroso y el posterior descubrimiento de América.¹¹⁷

Además, el autor se dedica a la novela infantil y en 1998 escribió *El corazón rojo*, un relato corto que originalmente escribió para sus hijos.

Su primera novela la publicó en el año 1996, *El salón dorado*. Habla de un esclavo eslavo que es vendido a la biblioteca de Constantinopla. Desde allí después algún tiempo pasará al Vaticano y de allí a Zaragoza en los tiempos del héroe Cid, la época de inquietudes entre los moros, cristianos y judíos.

Entre las obras más famosas del autor encontramos también *El Cid*. Cuenta la historia del héroe nacional, Rodrigo Díaz de Vivar. José Luis Corral nos lleva con la novela a los años 1043 – 1099, a la época, cuando el hidalgo español realmente vivía. Por un lado se nos demuestran las aventuras inolvidables pero por el otro lado la situación miserable, las dudas del héroe y sus anhelos.

¹¹⁷ «Corral Lafuente, José Luis», en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, Accesible en: http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=4298 [consulta. 2016-05-18].

No puedo olvidar a mencionar la obra publicada en 2001, *Trafalgar*. El autor describe acertadamente la mayor batalla marítima que ocurrió en 1805 en el Cabo de Trafalgar. En la novela se refleja las consecuencias y el ambiente político y militar que esta batalla produjo.

Entre otras novelas históricas de la pluma del autor encontramos *El amuleto de bronce* (1998), *El invierno de la corona* (1999), *El número de Dios* (2004), *¡Independencia!* (2005), *El caballero del templo* (2006), *Fulcanelli, el dueño del secreto* (2008), *El rey felón* (2009).

También publicó las historiográficas, por ejemplo *Historia contada de Aragón* (2000), *Mitos y leyendas de Aragón* (2002), *La torre y el caballero*, *El ocaso de los feudales* (2002), *Historia universal de la pena de muerte* (2005), *Taller de historia. El oficio que amamos* (2006), *Breve historia de la Orden del Temple* (2006), *Una historia de España* (2008).

5 EL ESTUDIO DE LA OBRA

El objetivo principal de mi tesis, como ya se adelantó en la introducción, es estudiar la novela histórica *Numancia* de José Luis Corral. Así, este capítulo lo dividiré en tres secciones: en la primera describiré los datos básicos del lugar de la obra y la historia del asedio romano que culminó en la destrucción de Numancia, la segunda se ocupará de la trama de la obra y la última en la exploración, descripción y clasificación de las representaciones de la cultura celta en la novela.

5.1 El lugar de la obra: Numancia

Para entender mejor la trama es conveniente enumerar los datos básicos de la antigua ciudad de Numancia. Como primero es necesario describir el ambiente en el cual se encontraba, muy significativo con respecto a las batallas con Roma. Asimismo es importante completarlo con el número de los habitantes, y sobre todo con el número de guerreros que vivían por allí, para captar su inconcebible capacidad de resistir a los romanos durante largo tiempo, y defender la ciudad, aunque el número de los numantinos era mucho menor. Al final de este capítulo quiero describir la última batalla de Numancia, cuando por fin en el año 133 a. C. sucumbió a los romanos liderados por el gran Escipión.

La ciudad de Numancia se encuentra a 8 kilómetros de la actual ciudad de Soria en la comunidad de Castilla y León. Pertenece probablemente a la tribu de los arévacos y fue fundada alrededor del año 300 a. C. Estaba rodeada por muchos kilómetros por los pinares que daban a los habitantes numantinos una gran cantidad de los productos vegetales y los animales salvajes como la alimentación, tan como la madera para la construcción de las viviendas y que les protegían contra los ataques de fuera.

Según las evidencias de los autores clásicos, en Numancia vivían alrededor del año del asentamiento (133 a. C.) 8 000 guerreros. Si suponemos que la mayoría de ellos tenía una familia de unos 4 miembros, contamos que en Numancia podía vivir en total aproximadamente 32. 000 habitantes.¹¹⁸

¹¹⁸ «Número de habitantes», en *Numancia Soria*, Accesible en:

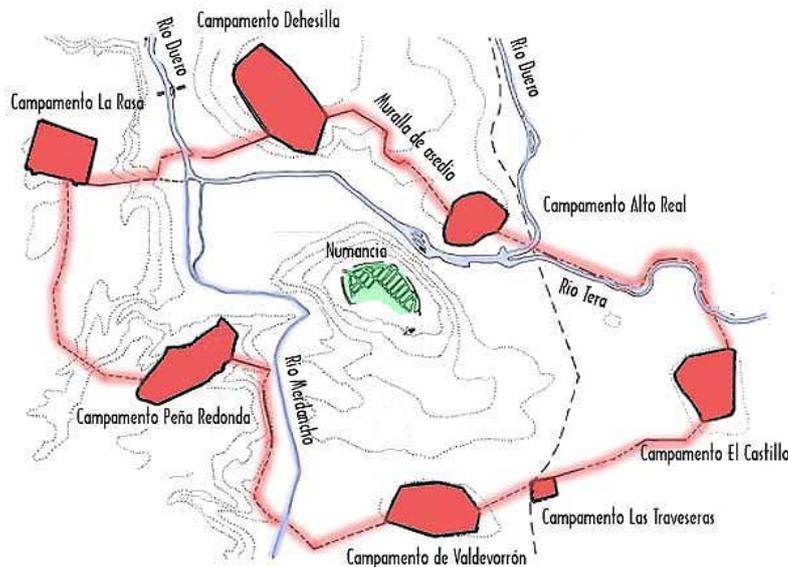
<http://www.numanciasoria.es/conocer/numancia?idContenido=236> [consulta: 2016-05-28].

Dibujo 3: Las ciudades en Hispania 1



Fuente: <http://vascon.galeon.com/celti.html>

Dibujo 4: Numancia 1



Fuente: <http://rubicon.superforo.net/t136-sitio-de-numancia>

La ciudad de Numancia en los últimos años de su existencia está descrita por José Luis Corral así:

Pero Numancia no era sino una pequeña ciudad en la que se alineaban en calles regulares, trazadas a cordel pero con los cruces asimétricos para mejor defenderse del invernial frío viento del norte, un millar de casas de paredes de piedra y de barro con los tejados de bálago. Y ni siquiera estaba fuertemente murada. La muralla de

pedra, de la altura de tres hombres, estaba rematada por un parapeto de adobe. En algunas zonas la muralla presentaba un deficiente estado, como si no la hubieran arreglado en los últimos dos o tres años, e incluso algunos sectores estaban siendo invadidos por nuevas construcciones, lo que incidía en una poero capacidad para defensa. (Corral: 429)

Numancia tenía que afrontar durante varios años los ataques y asedios de los romanos, que culminaron en el año 133 a. C. por la rendición de Numancia al líder de las tropas romanas, Escipión, un gran estratega y luchador.

La mayoría de los conocimientos del último asedio de Numancia tenemos de los trabajos del profesor alemán Schulten a cuáles se dedicaba entre los años 1905-1908. Schulten estudiaba los textos de Apiano, un historiador romano de origen griego, que se dedicaban a la guerra de Numancia, y los utilizaba para la ayuda en las excavaciones en Numancia y su alrededor. Así encontró «un circuito formado por siete campamentos y dos castillos, y algunos tramos de la muralla del vallum, que el sabio alemán interpretó como correspondientes a la circunvalación con la que Escipión asedió la ciudad celtíbera.»¹¹⁹

Sin embargo, el primer conflicto entre los romanos y los numantinos ocurrió probablemente ya en el 197 a. C. y era dirigido por el cónsul Caro. Esta operación tuvo poco éxito y fue rebatida antes de la llegada de las siete cohortes a Numancia. Caro entonces desfilaba en las orillas del río Ebro, donde, aproximadamente a 6 kilómetros de la capital arévaca, fundó la base militar, cuál posteriormente usaban todos sus sucesores y cuyo nombre hoy en día es La Gran Atalaya.¹²⁰

Sin éxito intentaron conquistar Numancia otros cónsules, entre ellos Nobilior, un noble de Roma, cuyo padre tenía mucha experiencia de las antepasadas guerras en Hispania. Sin embargo, ni él cumplió las esperanzas y no logró la conquista de Numancia, aunque tenía numeroso ejército para dirigir. Nobilior encabezaba dos batallas contra los celtíberos. En una fracasó por la negligencia en la exploración del terreno y su ejército fue atacado de repente por los guerrilleros celtibéricos. En la segunda batalla sí que logró llegar a los muros de Numancia. Sin embargo, a pesar de la táctica lista del uso de los elefantes que provocaron un pánico entre los numantinos, todo se revirtió contra los romanos. A uno de los elefantes cayó una gran piedra de la muralla. El elefante se espantó y el resto de los elefantes se dejaron llevar por él también, lo que causó muchas pérdidas entre los soldados romanos que murieron

¹¹⁹ MORALES HERNÁNDEZ, F., «El cerco de Numancia: el cierre del Duero». *GLADIUS*, 2009, pp 71–91.

¹²⁰ PENROSE, Jane, *Řím a jeho nepřátelé, Říše stvořená a zničená válkou*, Praha: FIGHTERS PUBLICATIONS, 2007, 111.

debajo de las pies de estos animales enormes. Aunque Nobilior rechazó rendirse, lo único que ganó eran más pérdidas en su ejército.

La República de Roma ya desesperada en cuanto a los fracasos en Hispania, permitió de nuevo a Publio Cornelio Escipión Emiliano Africano Numantino (185 – 129 a. C.) convertirse en el cónsul de la República por segunda vez, aunque la ley impedía la nominación al cónsul más que una vez.¹²¹

Escipión era un líder con mucha experiencia y cuando llegó a Hispania y encontró las tropas en el estado miserable, instaló varias reformas para mejorar la situación y enseñarles la disciplina, lo que les realmente faltaba. «En este sentido, tal como nos transmiten las fuentes literarias antiguas, la primera medida que impuso este general romano fue la expulsión de todos los mercaderes, prostitutas, adivinos y magos que acompañaban al ejército romano en esta campaña.»¹²²

En el año 134 a. C. empezó la marcha hacia la ciudad arévaca por una ruta diferente para evitar los ataques de los numantinos quienes de esta manera antes vencieron sus predecesores. Durante este camino acordó una alianza con otras tribus hispanas que le ayudaron en los combates. Y ante los muros de la ciudad le esperaba el rey de Numidia, Yugurta, que en aquella época fue un aliado de Roma y quién le proveyó un gran número de los soldados y los elefantes guerreros.

Aunque las tropas romanas junto con los aliados eran significativamente más numerosas que las numantinas, Escipión no comenzó el ataque y la destrucción inmediatamente. Al contrario, tenía una confianza en su paciencia, asedió la ciudad y dejó hambrear sus habitantes.

Pese a que los numantinos intentaban atacar algunas partes del asedio, no lograban ninguna victoria y así entonces no podían pedir la ayuda de fuera. Cuando sus alimentos se disminuían, un día un guerrero del nombre Retogenes logró con sus hombres salir fuera de la ciudad para pedir la ayuda de los pueblos cercanos, pero nadie les quería ayudar por el miedo de la venganza romana. Solamente una ciudad pequeña, Lutia, les proveyó 400 hombres. Sin embargo, como esta decisión no era tomada por la asamblea de la ciudad, los ancianos de

¹²¹ PENROSE, Jane, *Řím a jeho nepřátelé, Říše stvořená a zničená válkou*, Praha: FIGHTERS PUBLICATIONS, 2007, 111.

¹²² HURTADO AGUÑA, Julián, «EL asedio de Numancia», en *Arturosoria*, Accesible en: <http://www.arturosoria.com/historia/art/numancia.asp>[consulta: 2016-06-18].

Lutia dejaron de mandar un mensaje de esta alianza a Escipión y él ejecutó la pena en forma de la amputación de la mano derecha a varios de los hombres lutianos.¹²³

En esta situación, los numantinos, con su jefe Avaros al frente, realizaron negociaciones ante Escipión para conseguir una paz digna, pero el general romano, que exigía la paz sin condiciones, les ordenó que aquel mismo día llevaran las armas a un sitio convenido y que al día siguiente se presentasen ellos en otro lugar. Esto era para los numantinos inaceptable, pues de sobra sabían cual iba a ser su fin, bien la muerte o bien su existencia como esclavos. Muchos en tal trance prefirieron quitarse ellos mismos la vida, pidiendo un día más de plazo para disponer de su muerte.¹²⁴

Después de largo tiempo de sufrimiento de la resistencia por fin llegó la rendición por la parte de los numantinos.

Numancia fue destruida en el fin de julio el 133 a. C. y luego quemada después de nueve meses del asedio. El territorio quedó vigilado por los romanos para impedir las tendencias de reconstruir la ciudad de nuevo.¹²⁵

También en la novela *Numancia* José Luis Corral describe el fin de la ciudad muy dramáticamente. Los sobrevivientes divide en los guerreros que mueren en la última batalla y el resto de los numantinos de quienes la mitad se suicidó y la otra mitad se rindió y fue capturada.

-No saldremos por la puerta. Saltaremos desde los alto de la muralla y correremos directos hacia el campamento de Escipión. Lo haremos como en los viejos tiempos, sin cascos que protejan nuestras cabezas ni corazas que defiendan nuestros pechos, con nuestros cabellos ondeando al viento; atacaremos sólo con nuestros escudos, nuestras espadas, nuestras lanzas y nuestras hachas. (Corral: 559)

El destino de los otros ciudadanos describe Corral así:

La mayoría de los numantinos decidió quitarse la vida en sus propias casas; los padres degollaron a sus hijos y esposas y luego se abrieron el vientre con la espada, todavía empapada con la sangre de sus familiares. Un terrible lamento de muerte y horror se extendió por toda la ciudad.

A la mañana siguiente, los supervivientes se presentaron en el lugar convenido por Olíndico y Escipión, justo al pie de «la bajada al llano», donde los aguardaban seis cohortes, perfectamente formadas tras sus orgullosos estandartes. (Corral:563)

¹²³ PENROSE, Jane, *Řím a jeho nepřátelé, Říše stvořená a zničená válkou*, Praha: FIGHTERS PUBLICATIONS, 2007, 112.

¹²⁴ «Fin de la ciudad: último día de Numancia.», en *Numancia Soria*, Accesible en: <http://www.numanciasoria.es/recorrer/campamento?idContenido=260> [consulta: 2016-06-18].

¹²⁵ PENROSE, Jane, *Řím a jeho nepřátelé, Říše stvořená a zničená válkou*, Praha: FIGHTERS PUBLICATIONS, 2007, 114 – 119.

Asimismo describe los sobrevivientes que se encontraban en el estado terrible después de largo asedio romano cuál pasaron en las condiciones miserables sin alimentos básicos:

Hombres, mujeres y niños aparecieron con los cabellos largos y greñosos, cubiertos de harapos infectos que olían a muerte y podredumbre, los ojos enrojecidos por el llanto y el horror; los labios cortados y llagados, los dientes mellados y amarillentos y las encías amoratadas y sangrantes, las uñas largas pero quebradas, como garras de fieras desesperadas. Arrastraban los pies deformados por el frío, llenos de mugre, envueltos en un olor tan fétido que algunos oficiales romanos, pese a estar acostumbrados a la hediondez de los campamentos, tuvieron que hacer esfuerzo para no vomitar de asco.

Todo en aquellos numantinos era inhumano; todo menos su mirada, que aunque derrotada y perdida expresaba un odio eterno y terrible, y parecía encerrar el cruento recuerdo de tener que haberse comido a sus propios parientes y amigos. (Corral: 564)

5.2 La trama

El autor nos presenta la trama mediante el narrador omnisciente, es decir, el que tiene conocimiento totales de los hechos, sentimientos, planes y opiniones de todos los personajes. En este caso la historia está contada en la tercera persona y el narrador no puede ser uno de los personajes.

Aracos jamás pensó en ser un héroe. Hijo de Abulos, un celtíbero que había servido como mercenario en el ejército romano, había nacido en la recién fundada ciudad de Contrebia Belaisca, al norte de las montañas azules, unas pocas millas al sur del gran río Ebro. Desde niño había oído los relatos de su padre, que había empeñado su juventud en servir a Roma enrolado como auxiliar en sus legiones, y su imaginación de adolescente fue forjando un escenario idealizado de soldados cubiertos de hierro, de formidables batallas libradas en perdidos rincones del mundo y de épicos episodios de compañeros que ofrecían su vida para salvar la del amigo. (Corral: 15)

Nuestra historia empieza durante la Segunda Guerra Celtibérica en el año 154 a. C. por una rebelión de la ciudad de Segeda, la capital de la tribu de los belos, que se negó por completo a seguir la alianza, que iba junto con las represiones e injusticias, con Roma. El protagonista, cuyo destino vamos a seguir por toda la obra, se llama Aracos. Era un hijo de un mercenario celtíbero en el ejército romano, originalmente de la ciudad de Contrebia Belaisca.

Aracos, como muchos aliados de Roma, ya desde la corta edad se fue al ejército romano para luchar contra los enemigos de la República, tanto en Hispania como en África. En aquella época era muy beneficioso ser soldado en el ejército romano. Los mercenarios ganaban mucho dinero y gozaban de gran prestigio. Nuestro protagonista junto con las tropas romanas

conoció el mundo, aprendió las tácticas de la lucha tanto de los individuos como del colectivo, e incluso las tácticas del asedio romano, razón por la cual se convirtió al caudillo muy valioso para los numantinos.

Con la trama observamos el desarrollo de este personaje. De un joven espantoso sin experiencias se transforma en el soldado muy poderoso y listo, cuando actúa en el ejército romano y que se convierte luego en un personaje que juega el papel más importante de la última resistencia de Numancia. Desde el principio observamos las guerras de esta ciudad que estuvo sitiada por los romanos largos veinte años hasta la extinción de los habitantes y la rendición del resto que sobrevivió.

Los celtíberos se nos presentan en la obra como los personajes con caracteres fuertes, en las que arda el anhelo por la independencia, la libertad y la justicia y también el orgullo y la fidelidad a la tribu y a la lucha por los ideales y el mejor futuro.

José Luis Corral nos lleva mediante el libro a los distintos rincones del mundo. A través de las luchas en Grecia, Cartago, Roma e Hispania nos da a conocer las diversas culturas impresionantes de aquella época junto con los grandes personajes. Además refleja todas las diferencias, distinto nivel del avance entre estas culturas y desemejantes prioridades de la vida de sus habitantes.

Numancia es un testimonio complejo de la época de las guerras celtibéricas y nos ofrece no solamente los datos básicos y la descripción detallada del ambiente numantino, sino los posibles sentimientos, sueños y miedos de los habitantes de esta poderosa ciudad.

5.3 Personajes

Como ya fue dicho, *Numancia* es una novela histórica. Esto significa que algunas cosas se basan en la realidad y algunas son inventadas. Así ocurre también con los personajes. La mitad de ellos son inventados, como por ejemplo el protagonista y toda su familia, pero la otra mitad son los personajes reales de la historia. Se trata sobre todo de los cónsules romanos, líderes celtas o los historiadores clásicos.

En los protagonistas el autor refleja las características típicas de los celtíberos, no solamente en cuanto al aspecto, sino sobre todo a la mentalidad, sus deseos, miedos, valentía y pasiones que sentían.

5.3.1 Aracos

El protagonista principal de la obra se llama Aracos. Es un personaje ficticio, inventado por el autor. Era el hijo menor de Abulos, un héroe que servía en el ejército romano del clan de los Urdinocos. Nació en una ciudad pequeña Contrebia, así que pertenecía a la tribu de los Belos, una de las cuatro tribus más importantes de los celtíberos.

Tan joven, solo con diecinueve años, tuvo que irse a luchar con el ejército romano. Ya desde el principio tenía éxito en la armada, porque era perseverante, diligente y un gran luchador. Otra ventaja suya era saber latín, al contrario de otros celtíberos en el ejército romano, que aprendió de los comerciantes que venían a Contrebia y de su padre. Por eso era elegido ya en el principio de la historia como el ayudante de Marco Tulio, un decurión romano de veintidós años, a quién ayudaba a traducir sus órdenes y planes para los otros celtíberos.

En cuanto a su aspecto, nos fijamos en «su esbelto talle, fibroso y delgado, y su negra cabellera ondulada.» (Corral: 35)

Con el desarrollo de la trama podemos ver también el desarrollo suyo. De un joven sin experiencias se convirtió en un soldado fuerte que honraba su familia y su tribu y cumplía siempre su palabra. Era un hombre honroso que durante los años, aunque ya no trabajaba como un soldado, sino se convirtió en un campesino, no desapareció su pasión por la lucha y la guerra que al final gradó hasta la incansable defensa de Numancia.

5.3.2 Viriato

Viriato era un personaje importante no solamente en la obra, sino también en la historia de Hispania. Presidía a la tribu de los lusitanos después de la muerte del caudillo César, su predecesor. En el principio era un simple pastor que por consecuencia de la muerte de toda su familia por los asesinos romanos proclamó su odio al pueblo de Roma, y era muy animoso luchar contra ellos. Este hombre fue capaz de convencer a varias tribus celtibéricas, los cántabros y los astures, aliarse con él y convertir el pueblo de Roma en un enemigo común. Su fama y éxito aumentaba rápidamente, por eso llegó a ser una amenaza muy grande para Roma.

«El nombre de Viriato, un simple pastor lusitano, comenzó a ser bien conocido por los romanos, y en unos pocos meses pasó de ser un personaje anónimo a despertar en ellos un terror incontrolable.» (Corral: 202)

Viriato realmente se convirtió por algún tiempo en el problema más grave de Roma, cuando en aquella época la situación en otros lugares de la conquista romana, como por ejemplo en Cartago, parecía bajo control.

Viriato en el libro está descrito como un hombre de mediana estatura, de complexión fuerte con músculos, con el pelo rizado y oscuro y los ojos negros. (Corral: 268)

5.3.3 Briganda

Briganda es la esposa de Aracos, quien entró al matrimonio con el protagonista cuando tenía solo diecisiete años. Le fue dado el nombre según la diosa de la luz. Era la hija de un propietario agrícola y un comerciante de hierro y bronce, que en aquella época era uno de los negocios más prósperos. Venía de Contrebia, y se caracterizaba por el aspecto típico de los celtas de la península ibérica: los ojos verdes y la figura corpulenta, un rasgo positivo de la fertilidad de la mujer.

«Llevaba el cabello rojo recogido en una redecilla de hilo engastado con filamentos de plata, y de su cuello pendía un amuleto de bronce con forma de caballo y un cuerno de la abundancia, los dos símbolos de la diosa Epona, la protectora de los difuntos, la diosa madre que conducía a las almas de los muertos al más allá.» (Corral: 231)

Destacaba por la tranquilidad y la comprensión de las obligaciones de Aracos y del apartamiento que les afectó por causa de la guerra.

5.3.4 Marco Cornelio Tulio

Marco Tulio es un personaje inventado por Corral. Era un soldado romano, que ya como un joven de veintidós años obtuvo la posibilidad de ser un decurión, lo que no era muy habitual en el ejército romano en aquella época. (Corral: 35)

Se trataba de un hombre valiente que honraba la amistad y las obligaciones hacia Roma. Se convirtió en uno de los mejores compañeros de Aracos pero por las malas circunstancias y por su orgullo su amistad al final desapareció. Destacaba de los decuriones por la inteligencia y sentimiento por la táctica de la lucha.

5.3.5 Escipión

Era un personaje real que jugaba el papel principal en las guerras entre Roma e Hispania. Era el temeroso caudillo de la guerra contra Numancia, el único quien logró conquistar el pueblo

invencible que ya varias veces rebotó los ataques de los romanos. Actuaba sobre todo en el sur de Hispania y en el noreste.

En el libro se describe como un guerrero con mucha experiencia, muy valiente y honroso que jamás arriesgaba, siempre cumplía su palabra y era muy asiduo y paciente. (Corral: 403)

El pueblo de Roma lo apreciaba, así que fue elegido el cónsul aunque todavía no tenía la edad debida, y luego lo eligieron por segunda vez, aunque lo prohibía la ley.

La población de Roma, cansada de tantos fracasos militares en Hispania, centró todas sus esperanzas en Escipión, cuyo prestigio era tal que medio mundo lo consideraba invencible. Sus hazañas se comentaban en mercados y tabernas; se decía que no había habido en Roma ningún estratega de su talla desde que muriera su padre adoptivo, el gran Escipión el Africano, cuyo prenombre, nombre y cognomen compartían. (Corral: 194)

5.3.6 Olíndico

Olíndico era un caudillo y también druida celtibérico. Destacaba por las habilidades de la profecía y se dedicaba al sacerdocio. Según el autor, él mismo se proclamaba la encarnación del dios Lug quién por este medio comunicaba con los ciudadanos de Numancia y les cubría de optimismo en cuanto a la guerra contra Roma. Además les aconsejaba con el modo de la lucha.

Esta pasada noche ha venido Lug a mis sueños y me ha dejado este presente; se trata de una lanza de plata, hecha de luz y de metal, como el mismo dios a quien veneramos. Me ha encargado que encabece la resistencia de Numancia contra los romanos y que os conduzca a toso a la victoria. Esta lanza es la señal que Lug está con nosostres, de que su luz nos guía y de que nos ayudará a derrotar a los romanos. (Corral, 483)

Olíndico en la novela pertenecía entre los últimos supervivientes de Numancia y se rindió a los Romanos. Esta teoría no es sustentada por los historiadores y por eso se trata probablemente solo de la invención por Corral.

5.3.7 Polibio

En el libro acompaña a nuestros protagonistas en las aventuras y batallas de Roma un personaje real de la historia. Polibio era un historiador griego que durante el consulado de Escipión entró a los círculos romanos y estaba presente junto con este gran caudillo en la mayoría de las batallas en Cartago, Corinto e Hispania. Incluso estaba en el proceso de la destrucción de Numancia sobre el cuál luego escribió el testimonio extenso *La Guerra de Numancia*.

«(...) Escipión había sabido además rodearse de lo más inteligentes y justos individuos. Era amigo del historiador griego Polibio, que lo acompañaba en todas sus campañas y que escribía todas sus hazañas, y se dejaba asesorar por hombres sabios.» (Corral: 196)

Gracias a él tenemos mucha materia de los celtíberos, cuando describía las tribus, su gente y su modo de vida y sobre todo las batallas entre ellos y La República y sus consecuencias.

5.4 Clasificación de las diversas representaciones de cultura celtíbera

En la siguiente categoría me centraré en el estudio de la representación de la cultura celtibérica en la novela. Voy a fijarme de los temas, que he estudiado en la primera parte según los historiadores. Ahora pasaré a la práctica y examinaré hasta qué punto el autor llega a la historia y qué es pura ficción. Me ocuparé de los temas como la comida, la religión, la ciudad y la casa, el armamento, la sociedad, etc.

5.4.1 La comida y la bebida

La comida y la bebida forman una parte importante de la cultura en general y sobre todo en los tiempos pasados de los celtíberos cuando el vino, licores y algunos alimentos eran imprescindibles en los rituales. Servían como ofrendas o eran importantes para ejecutar el sacerdocio. Además era una tradición, que después de cada sacerdocio no podía faltar un banquete con abundante comida. Por eso, en las siguientes páginas voy a mencionar algunos productos típicos que se cultivaban y cocinaban en toda la Celtiberia y no podían faltar en ninguna mesa del pueblo. También vamos a observar qué diferencias habían entre la comida del pueblo y la comida noble, qué se preparaba y consumía solo durante las grandes fiestas o entre la clase alta.

La cocina celta en general era simple y sana. Entre los alimentos básicos pertenecía la carne, pescados, la leche, la nata, la fruta, la verdura y el pan o incluso las flores bizarras como la rosa o la violeta.

La bebida típica era la cerveza, hidromiel, vino, licor de azafrana, té de hierbas y syllabub que era un cóctel de la leche con el vino de la fruta.

5.4.1.1 *Caelia*

Caelia es una cerveza soriana, que según los datos romanos, bebían los celtas en Numancia durante ocasiones especiales, ritos, celebraciones o cuando se preparaban para la guerra.

La cerveza bebían todas las castas de la sociedad, incluso el pueblo. Se preparaba en las casas y fue compuesta de trigo, a veces se añadía el lúpulo o la alcaravea y mantequilla.

«Aracos introdujo en una bolsa de cuero un poco de ropa, un queso curado, un gran pedazo de carne seca, una buena hogaza de pan, una cantimplora lleda de caelia, la espesa cerveza de trigo (...)» (Corral: 24)

5.4.1.2 *Vino*

El vino se menciona muchas veces en el libro como la bebida de los guerreros. Si la cerveza era la bebida todas las castas, el vino era propio solo para la clase alta. También se usaba en varios rituales o se enterraba a las tumbas junto con los fallecidos aristócratas.

«Aquella noche de verano, Numancia celebró una gran fiesta en la que se comió carne asada y pan de bellotas y se bebió cerveza espesa de trigo y vino áspero suavizado de miel.» (Corral: 46)

5.4.1.3 *Carne*

La mayor parte de la comida formaba la carne guisada o asada. Esta comida se servía en bandejas de barro, bronce o madera.

Más se comía el ganso (la oca) que se conectaba con la fertilidad. De la cría de gansos se encargaban principalmente las mujeres. También era popular la carne del cerdo. Según los celtas, cerdos eran los animales mágicos y tenían varias capacidades. Su lugar ocupa también la cerda blanca que es la forma más favorita de la diosa madre. Muy predilecto era también jabalí.

5.4.2 **Fiestas y rituales**

Como ya era mencionado antes, los celtíberos celebraban varias fiestas durante el año que estaban acompañadas con muchos rituales, ofrendas, sacrificios, banquetes y actos religiosos. Cada de ellas era consagrada a algún dios que se honoraba para mantener la buena relación con él o para pedirle su ayuda en algún problema. La función importante tomaban los

sacerdotes que se dedicaban a los sacerdocios, profecías y sacrificios. Según Corral no se desecha la idea que se podía tratar de los sacrificios humanos.

En el libro se describe como primero una fiesta estival. Se trata probablemente de la fiesta Lughnasad, aunque el autor no la conecta solamente con el dios Lug, sino también con la honra de Neto, el dios de la guerra. «A la mañana siguiente, poco antes de amanecer, en un improvisado altar junto a una de las puertas, dos druidas numantinos ofrecieron al terrible dios Neto, la cruel divinidad de la guerra y de las alturas, un sacrificio.» (Corral: 46- 47)

En la descripción de la fiesta no falta el sacrificio, en este caso el sacrificio humano.

La muchacha, vestida con una túnica de lino y coronada con una tiara de flores, fue depositada en el hueco de la roca. Parecía aletargada, como si le hubieses dado a beber alguna sustancia relajante. Los dos druidas la acomodaron suavemente sobre la roca. Ambos iban tocados con sendos gorros altos y puntiagudos de los que colgaban plumas de buitre, y sus caras estaban ocultas por máscaras de piel que asemejaban la cabeza de un lobo (...)

Uno de los sacerdotes extrajo de su cinturón un cuchillo de hoja tan ancha como gruesa y esperó un instante a que la luz solar alcanzara la piedra de sacrificios. El otro cogió un cuenco de cerámica pintada y lo alzó ofreciéndolo al cielo. Cuando los rayos del sol bañaron el cuerpo de la joven, el druida lanzó un rapidísimo y certero tajo con su cuchillo y cercenó limpiamente la yugular de la muchacha. La joven arqueó su cuerpo y, tras dos estertores, quedó inmóvil mientras de su cuello manaba un abundante chorro de sangre. El segundo druida colocó entonces el cuenco de barro debajo de una muesca tallada en la roca al final de un canalillo, por el que corría la sangre derramada, y con una efectista parsimonia mojó sus dedos en el líquido rojo y viscoso y se los llevó a la boca. (Corral: 47 – 48)

Los sacrificios eran muy necesarios y habituales durante los rituales. Servían como el pedido o el agradecimiento a los dioses por la victoria en la guerra o para evadir desastres naturales como la destrucción de la cosecha, etc.

Los sacrificios se realizaban en los lugares sagrados, sobre todo en bosques, fuentes, colinas, rocas o cerca del agua o el fuego. Lo podían hacer los individuos solos, pero a menudo lo practicaba toda la ciudad o tribu junta y el sacrificio era dirigido por un sacerdote. Antes de todo esto, el sacrificio fue precedido por un ritual de purificación. A la víctima se cercenaba la yugular y la sangre era retenida a una vasija. En la mayoría de los casos se trataba de las ofrendas del cultivo o un animal como por ejemplo la vaca, el caballo, la oveja, el cerdo, el jabalí, etc.

Otra fiesta, que está descrita en el libro, está dedicada a Cernunnos, el dios de la fecundidad y la inmortalidad. El autor la localiza al primer plenilunio de otoño. La tradición de celebrar

esta fiesta sigue en algunas localidades hasta hoy en día, incluso los participantes todavía suelen llevar el vestido típico para esta celebración que se describe en el libro como: vestido de piel y cornamentas de ciervo, cuál llevaban los sacerdotes para honrar a esta divinidad.

Para los rituales se usaban objetos con los motivos de Cernunnos, por ejemplo cuencos de cerámica decoradas con pinturas, en las que aparecía este dios, etc.

Luis Corral describe un ritual para la protección de los habitantes de Numancia que se practicó en esta fiesta así:

Portaban unos cuencos de cerámica decorada con pintura en las que aparecía la figura de este dios con la cornamenta de los cérvidos y llenos de un líquido sagrado, mezcla de agua, miel y vino con el que, mediante la ayuda de unas ramas de romero, asperjaban los umbrales de las casas para que sus moradores tuvieran una vida larga y muchos hijos, los nuevos guerreros con los que seguir luchando contra el enemigo romano. (Corral: 83- 84)

Por supuesto la fiesta era acompañada por los banquetes. Según el autor los numantinos comían la carne asada de jabalíes y conejos y bebían la caleia, la cerveza de trigo.

En el otoño se celebraba otra fiesta, de nuevo dedicada a Cernunnos, el dios más rendido en Numancia. La leyenda dice que los primeros arévacos fundaron Numancia precisamente en el lugar a donde les condujo esta divinidad en la aparición de un ciervo. Esta fiesta tenía lugar 40 días después del solsticio de otoño. Se comían productos como jabalíes asados, ciervos, carne de vaca, miel y la bebida típica para esta fiesta era el vino y la cerveza de trigo. Según el autor, los numantinos creían que durante esta fiesta podía ocurrir la encarnación de un dios mediante un sacerdote. Él estaba vestido de pieles y en sus brazos llevaba enormes cuernos. De las jarras cerámicas se bebía una bebida especial, un aguardiente de hierbas. Se bailaba en la hogueras, que estaban encendidas por toda la ciudad. (Corral: 261-263)

El solsticio de verano es una de las cuatro fiestas más importante de los celtas. En el libro se describe como la honra a los dioses Lug y Tentates, que era la deidad de la guerra. Los druidas sacrificaban los animales, por ejemplo los corderos, y una hoguera hecha de ramas de encina, uno de los árboles sagrados. (Corral: 415)

Durante los rituales no podían faltar las ofrendas para ganarse a los dioses. Si hablamos de la fiesta del solsticio de verano, se trataba del sacrificio de un torro, un cerdo y una oveja. Así se festejaron los dioses.

Como Lug era una de las deidades más importantes de los numantinos y los celtíberos en general, se celebraron varias fiestas en honor de él.

Por toda la ciudad se formaron grupos de hombres y mujeres que bailaban danzas mágicas en honor del dios de la luz. Algunos hombres se habían disfrazado con cuernos y pieles de ciervo en honor del dios Cernunnos, otros se tocaban con cuernos de toro y algunos habían construido con palos, paja, telas y pieles unos armazones en forma de caballo en los que introducían la cabeza y corrían de un lado para otro imitando el trote y el relincho de un corcel. (Corral: 463-464)

El autor nos ofrece la idea y el contraste entre los romanos y los celtíberos. A los romanos describe muy aristócratas y cultos y al contrario a los celtas como los bárbaros y salvajes quienes durante las fiestas consumían mucho alcohol y se entregaban a las prácticas sexuales que tomaban una parte importante de las fiestas. Se creía que así se acercasen a los dioses.

A la mañana siguiente la mayoría de los numantinos despertó con la cabeza dolorida por los efluvios de la cerveza y el licor. Algunos todavía yacían tumbados junto a las puertas de las casas, en tanto otros regresaban de los sotos de las riberas abrazados a las muchachas con las que habían pasado la noche. (Corral: 464)

En el verano, en la última luna llena, se celebraba otra fiesta para dar las gracias a los dioses por la abundante cosecha de cereales. Se hacían banquetes con platos de cordero, jabalí, pan de cebolla, caelia, vino cuya cosecha estaba en el principio e hidromiel. (Corral: 229) Se puede tratar de la fiesta para honrar la Diosa Madre quien está precisamente unida con la fertilidad y la cosecha.

5.4.3 La sociedad

La sociedad de los celtíberos era jerarquizada. La élite consistía de los guerreros y druidas. Toda la ciudad era reemplazada por la asamblea, que presidían los ancianos o la gente rica. Ahora vamos a mirar, como las capas de la sociedad están descritas por Corral.

5.4.3.1 Druidas

Según el libro los druidas cumplían varias funciones en la sociedad y estaban capaces de la interpretación de los signos de los dioses y de la profecía del futuro. Como primero eran los mediadores entre lo humano y lo divino. También trabajaban como los magistrados en los conflictos entre los grupos e individuos.

Sus habilidades describe el autor así:

(...) Son druidas y son capaces de interpretar las señales del cielo. Adivinan el futuro, bendicen las embajadas cuando no son ellos mismos los embajadores, curan las enfermedades, hacen poemas, alejan los malos espíritus y juzgan los delitos. Son druidas, amigo, mediadores entre los dioses y los hombres, los únicos capaces de entenderlo todo, de comprender el lenguajes de las señales de los dioses. (Corral:)

5.4.3.2 *Bardos*

En el libro hay también una mención a los bardos, quienes compusieron canciones para los héroes numantinos que llevaron el pueblo a la victoria contra los romanos. En estas canciones se loaban sus hazañas y victorias. (Corral: 83)

Los bardos eran un grupo especial que pertenecía entre los druidas. Como ya fue dicho antes, nada de los estudios de los druidas podía apuntarse, así que los estudiantes tenían que recordar todo en memoria. Y para esto servían precisamente las canciones y poemas de los bardos, que les ayudaban memorar las informaciones.

5.4.4 **Las batallas**

La guerra es el núcleo de la novela. La mayoría de la trama se centra en las guerras de los romanos y sus aliadas tribus celtas y el tema principal es la conquista y destrucción de la ciudad de Numancia, uno de los centros más importantes de los celtíberos.

Los celtíberos eran grandes luchadores. Aunque no tenían una táctica tan sistemática como sus enemigos romanos, destacaban por la fuerza y la agilidad. Los enemigos temían mucho sus asaltos súbitos, cuales usaban para sorprender el enemigo y con cuales ganaron muchas batallas. Además su equipamiento destacaba por muy buenas armas de hierro de los talleres celtíberas que eran apreciadas incluso por las otras tribus, con cuales los celtíberos negociaban. José Luis Corral nos describe una diferencia entre el modo de la lucha muy disciplinaria de los romanos y el modo desordenado de los celtíberos:

Los legionarios luchaban tal cual habían aprendido en el ejército, maniobrando en masas homogéneas de soldados, abriéndose y cerrándose cuando los centuriones lo ordenaban. En la primera caga lanzaron sus lanzas pesadas sobre los celtíberos y sacaron de inmediato sus espadas para luchar cuerpo a cuerpo. Entre tanto, los celtíberos lo hacían a su libre albedrío, lanzando desordenadamente sus jabalinas, usando sus hondas y cargando con sus espadas para retirarse deprisa evitando la pelea cuerpo a cuerpo. (Corral: 56)

Aunque los romanos siempre sobresalían en el número de los soldados y en la táctica, los celtíberos ganaban las luchas por la ventaja de conocer el terreno, por la habilidad de la

sorpresa y por trampas que preparaban para los romanos, de lo que nos podemos fijar en varias partes del libro. «Saldremos de noche y nos esconderemos en un lugar estrecho y angosto que necesariamente deben atravesar en su camino desde Ocilis a Numancia. Allí, emboscados, aguardaremos el paso del ejército romano y caeremos sobre él como lobos sobre su presas» (Corral: 46) Los romanos realmente tenían un ejército muy numeroso lo que era significativo en las guerras: «Nuestros oteadores dicen que entre Ocilis y Numancia todavía quedan veinticuatro veces mil soldados romanos y auxiliares ibéricos. Nosotros sólo podemos oponerles siete veces mil hombres. » (Corral: 59)

Después de una batalla, los celtíberos incineraban sus guerreros muertos y los enterraban junto con sus armas. Las armas eran muy importantes para los soldados celtibéricos. Inhumarlas con ellos significó la máxima honra. A veces, se dejaban los cadáveres expuestos en el campo de la batalla, para que su carne comieran los buitres. Se creía que así elevaban sus espíritus hacia el cielo al dios Lug.

«(...) para nosotros las armas son más importantes que la propia vida. Si se muere con honra, en el campo de batalla, la muerte es un honor; un celtíbero jamás entregaría sus armas en la batalla, y si muere en combate, su máximo anhelo es ser quemado y enterrado con ellas.» (Corral: 58 - 59)

El autor también describe la barbaridad con cuál los celtíberos trataban el resto de partes de cuerpos de sus enemigos: «Después vinieron hacia nosotros; a mis cinco compañeros les arrancaron primero la nariz, la lengua y las orejas con unas tenazas de hierro, y luego les cortaron las manos con una hachuela; por fin, le sacaron los ojos, y arrojaron todo a la hoguera.» (Corral: 75) Corral además hace una referencia a los mitos creados por los romanos que hablan sobre los guerreros celtíberos que llevaban consigo de la batalla las cabezas de los enemigos y las conservaban en urnas en el aceite de cedro, para mostrarlas como trofeo a sus visitas. En la novela esta práctica ordena el cónsul Nobilior a sus soldados y dice que se lo había aprendido de los celtíberos (Corral: 317)

Los romanos no eran los únicos enemigos de los celtíberos. Antes de los problemas y la guerra contra Roma, las tribus hispanas luchaban entre ellos mismos, lo que comprueba el autor mediante la voz del protagonista:

Antes de que llegarais a Iberia vosotros los romanos, hacíamos la guerra entre nosotros mismos: los celtíberos de las vertientes occidentales de la Idubeda atacaban a los vacceos, a los vetones y a los carpetanos, y nosotros, a los que llamáis citeriores, lo hacíamos contra los edetanos y sedetanos, siempre en busca de

botín con el que complementar lo que esta tierra dura, áspera y fragosa no es capaz de proporcionarnos. (Corral: 87)

José Luis Corral hace en la novela la enumeración de las armas celtibéricas y aclara que para los guerreros de la Meseta tenían un valor inmenso. Se luchaba sobre todo con las espadas largas, espadas cortas curvas, falcatas, cuchillos largos, mazas, hachas de combate, arcos, lanzas y escudos grandes cuadrados y pequeños redondos. (Corral: 248) La fabricación de armas de hierro consistía en «enterrar el hierro recién fundido en barras o planchas y dejar que se oxidara; pasado algún tiempo, se desenterraba y se eliminaban las herrumbosas capas exteriores, aprovechando sólo el núcleo.» (Corral: 397)

Los guerreros celtas destacaban por la honra y la fidelidad a su caudillo.

Entre los celtíberos, la unión entre el jefe y sus guerreros se consideraba una acción sagrada, el pacto más inviolable de cuantos un hombre podía acordar a lo largo de su existencia. La vida del jefe era más sagrada que la de cada uno de ellos, y estaban obligados a defenderla con la suya propia. (Corral: 254)

Si los celtíberos eran vencido, consideraban como mejor destino el suicidio que la esclavitud. Por ejemplo los guerreros de Numancia, al saber que la ciudad caería, hicieron el último ataque al ejército romano en cual todos murieron por el predominio de los legionarios. El resto de los habitantes aprovecharon un día, que les dieron los romanos para la rendición, y muchos de ellos se suicidaron.

«La mayoría de los numantinos decidió quitarse la vida en sus propias casas; los padres degollaron a sus hijos y esposas y luego se abrieron el vientre con la espada, todavía empapada con la sangre de sus familiares.» (Corral: 563)

Los que no se suicidaron tenían que presentarse al cónsul Escipión y fueron vendidos como los esclavos.

5.4.5 La ciudad y la casa

Las ciudades celtíberas estaban construidas en los terrenos, donde eran bien protegidas parcialmente por la naturaleza, sobre todo en lo alto de un escape rocoso de acceso imposible. Así se construyó por ejemplo la ciudad de Uxama. (Corral: 71)

El autor no olvida mencionar que cada una de las ciudades funcionaba como una comunidad cerrada y tenía sus propias leyes que estaban clavadas en las paredes de los edificios en las placas de bronce en la lengua céltica.

Las casas según el autor se construían de los materiales accesibles de alrededores. Para las paredes se usaban las piedras y adobes. El techo consistía de techumbre de bálago y ramas o, si se trataba de una persona rica, de tejas.

Con la ayuda de su padre, de sus hermanos y de unos criados y el consejo de un maestro de obras de Tarraco que seridía aquel año en Contrebia para construir un edificio como sede del senado y del archivo de la ciudad, levantó su casa sobre paredes de piedra y adobe, y la cubrió con tejas al estilo romano, un sistema muy caro pero más sólido y seguro que las techumbres de bálago y ramas, que solían arder con suma facilidad. En la estancia principal de la casa colocó un suelo de cal, polvo de arcilla y yesa, y en el umbral escribió con piedrecitas blancas y en lengua celtibérica la leyenda LO HIZO ARACOS, DE CONTREBIA. En la parte posterior construyó un pequeño establo para guardar algunos animales. (Corral:233)

Cada de las ciudades tenía su propia asamblea que tomaba decisiones más importantes y que consistía de los ancianos y nobles.

5.4.6 La curandería

Entre las habilidades de los druidas pertenecía también la curandería. Sabían curar todo desde las enfermedades graves hasta las heridas de la caza o de las luchas.

En la novela se hace una referencia a los medicamentos que los celtas aplicaban a las lesiones. «En el campamento romano, Aracos ayudaba a Marco Cornelio Tulio a limpiar sus heridas con un ungüento hecho con esencia destilada de rosas, mostaza y berros.» También se curaba con un ungüento de hierbas y aceite de oliva. (Corral: 66)

5.4.7 La alianza con Roma

Muchas tribus celtibéricas durante varios años eran aliados de Roma. La razón de la alianza era sobre todo el temor de los ataques posibles de este ejército poderoso, sin embargo el autor capta la otra razón posible, que era la economía. Los romanos contrataban los celtíberos como soldados para sus ejércitos y como la recompensa les pagaron muy buen sueldo. (Corral: 87)

Entre las tribus aliadas de Roma pertenecían por ejemplo los carpetanos, oretanos, nertobrigenses y belaiscos.

El ataque a Uxama se produjo al atardecer. Los romanos y sus auxiliares, sobre todo carpetanos, oretanos, nertobrigenses y belaiscos, batieron las murallas mediante escalas, catapultas y ballestas con fiereza, pero los defensores, que habían sido advertidos del ataque y se habían reforzado con mil numantinos, los rechazaron una y otra vez. (Corral: 80)

Por la alianza con Roma, el pacto de la paz y de la autonomía de las ciudades, los celtíberos tenían que pagar los tributos. Para el pago ya se utilizaba la moneda. «Eran unos ases de bronce y unos denarios de plata acuñados dos años antes en los que había una cabeza junto a un león y un jinete con un ave rapaz sobre el brazo y el nombre de Segeda en caracteres ibéricos.» (Corral: 117)

5.4.8 Los lugares sagrados y lugares del culto

«Los numantinos, como todos los arévacos y los demás celtíberos, carecían de templos donde adorar a sus dioses, pero se reunían en santuarios al aire libre, junto a las fuentes, en los linderos y claros de los bosques o en cuevas sagradas.» (Corral: 84)

Según el libro, uno de estos lugares era el bosque de encinas de Buratón, cuál los celtíberos consideraban sagrado. Dentro de él no se podía luchar o talar los árboles. Precisamente allí se hacían los rituales para honrar los dioses. (Corral: 78)

Otro de estos lugares era la montaña sagrada llamada Moncayo. En su cumbre residían algunos dioses, entre ellos Neito, el dios de la guerra. El monte se encontraba en el centro de los bosques de robles, encinas y quejigo, los que tenían el significado especial. (Corral: 288)

La razón por la cuál los celtíberos no tenían ningunos santuarios, sino se unían al aire libre, Luis Corral explica así: «(...) En Celtiberia los dioses se mostraban a los hombres mediante el trueno, el agua de una fuente o la cima de una montaña, y que por eso no tenían templos (...)» (Corral: 184)

5.4.9 El aspecto y el vestido

Los celtíberos eran maestros en cocer el vestido de las telas de mucha calidad provenientes de la Meseta. Llevaban sobre todo túnicas sueltas y cómodas.

A menudo el vestido podía llevar un símbolo religioso, social o político. En el libro ocurre una situación cuando los netobrigenses enviaron un nuncio a los romanos para acordar la paz. «El nuncio vestía una túnica blanca y se cubría la cabeza y los hombros con una llamativa piel de lobo que conservaba las fauces abiertas mostrando los feroces colmillos. » (Corral: 100) Corral explica, que este vestido se puede considerar como una señal de la paz. El hombre vestido en la piel de lobo representaba al dios Sucello que engañó al dios lobo Vaélico, una deidad maléfica, vistiéndose como él y así logró la paz sobre la guerra y la muerte.

En cuanto al vestido de los soldados celtibéricos, ellos normalmente no vestían ninguna armadura como los romanos, aunque, lo que se describe también en la novela, sí que usaban un casco de bronce.

El vacceo vestía un casco de bronce que le cubría toda la cabeza, dejando a la vista sólo los ojos, la boca y la barbilla; protegía su pecho con una coraza de grueso cuero en cuyo frente y dorso había cosidos sendos petos de hierro. En su mano derecha agitaba una maza de hierro con una cabeza con púas y en la izquierda un enorme escudo redondo. (Corral: 130)

Si hablamos del aspecto, un hombre típico de Celtiberia destacaba por la figura muy alta, la mandíbula cuadrada y robusta, el cuello fuerte y grueso, pelo rubio y largo y los ojos azules. (Corral: 259) Los guerreros usaban cascos cónicos de hierro en cuales llevaban como la decoración los penachos de plumas de halcón o urogallo. (Corral: 317)

En cuanto a las mujeres, la esposa de Aracos era el prototipo típico de una mujer celta: tenía el largo cabello pelirrojo, los ojos verdes, piernas fuertes y las caderas anchas, que se veían en aquella época como el presagio de una mujer fértil. (Corral: 230-231)

5.4.10 El rito funerario

Como ya fue dicho, los celtíberos creían en la vida de ultratumba y la muerte significó para ellos solo la puerta al otro mundo. Por eso el funeral tenía para ellos un valor significativo y consistía de varios pasos que se tenían que cumplir para preparar bien el difunto para el viaje a la otra vida. El funeral era majestuoso sobre todo si se trataba de la muerte de un caudillo guerrero, porque su vida significaba para los otros soldados celtíberos más que sus propias.

En el libro podemos ver un buen ejemplo de todas estas prácticas funerarias en la muerte y el consecuente entierro del gran caudillo Viriato.

Durante todo el día velaron el cadáver de su caudillo, y al atardecer hicieron una gran pira con madera de encina, el árbol sagrada de los druidas, de alcornoque y arbustos aromáticos. El cadáver de Viriato fue vestido con su mejor armadura y con sus armas de combate, y la pira comenzó a arder justo en el momento en el que el sol se ocultaba tras la línea del horizonte. Diez corceles fueron sacrificados ante la pira funeraria mientras unos hombres a caballo y otros a pie daban vueltas alrededor de la hoguera cantando himnos de guerra, gritando lamentos desgarradores y maldiciendo a los traidores. La hoguera duró toda la noche, y al amanecer los lusitanos organizaron varios combates para honrar al caudillo muerto. Unos cuantos elegidos salieron del campamento y en un lugar apartado cavaron un enorme agujero, colocaron en el fondo una gran casija con las cenizas de Viriato, introdujeron en ella sus armas, construyeron un túmulo de piedras a su alrededor y lo cubrieron de nuevo con tierra. (Corral: 368)

Sepultar las armas con el cadáver de un guerrero era un ritual imprescindible para los celtíberos y comprobaba el respeto a esta casta privilegiada.

CONSIDERACIONES FINALES

El interés por la historia de los celtas ha crecido mucho en los últimos años. Esto se debe al creciente interés de la gente por conocer sus raíces, tanto en Europa (Irlanda, Gales, Bretaña, centroeuropa, incluso Turquía), como en España, especialmente en las regiones del norte donde el mundo celtíbero tuvo más influencia.

Numancia es una novela histórica plena. Se basa en los acontecimientos reales de las guerras celtíberas y romanas, e incluye la descripción de la atmosfera de Hispania en el siglo II. a. C. Aparecen personajes ficticios, y reales de la historia, como por ejemplo el historiador griego Polibio, el caudillo lusitano Viriato, el líder del ejército romano Escipión o el druida celtíbero Olíndico. Aunque los personajes fueron reales, el autor los inserta en relatos inventados por él mismo.

El autor también menciona ciudades, de cuya existencia tenemos también realmente evidencias, y las tribus que las habitaban. Describe la estructura de los castros, su diseño, su protección en la forma de murallas que las rodeaban y el aspecto de las casas. Podemos comprobar, que todas estas cosas dibujadas en *Numancia* corresponden más o menos con la historia, porque la arqueología ha desenterrado los restos de las ciudades, y hoy se conservan como museos al aire libre, en buen estado, sobre todo en la comunidad de Galicia o en Asturias. Allí se encuentra por ejemplo el Castro de Coaña, castro de Elvira y muchos más, que hasta hoy día reflejan la grandeza de los pueblos celtas y las habilidades de su habitantes. Lo que queda de Numancia hoy, las ruinas, son ya sobre todo las ruinas romanas que los vencedores reconstruyeron sobre la antigua ciudad celtíbera, que ellos, como se ha visto en esta tesina, destruyeron tras su histórico asedio.

La novela menciona a menudo los asombrosos rituales religiosos, pues era parte imprescindible de la vida cotidiana de los celtas. Esto lo testifica las evidencias de la existencia de más de 300 divinidades que eran adoradas por los celtas en Iberia, y también la certeza de un gran número de fiestas consagradas a estos diversos dioses.

José Luis Corral, historiador y profesor en la Universidad de Zaragoza, aplicó sus conocimientos históricos y los recreó a través de sus personajes, representando lo menos conocido de la vida celta, la vida cotidiana, el modo del sustento y las preocupaciones de los pobladores celtas, en este sentido, su imaginación fue imprescindible, pues el autor intenta

ponerse en la mentalidad de la época, sabiendo que es muy fácil caer en el anacronismo, es decir, colocar o proyectar ideas del tiempo del autor, en la época donde transcurre la novela.

La interpretación de estos temas, que desarrolla en la obra, coresponden con los estudios de los historiadores importantes, que se dedicaban a la cultura celtibérica. Algunos de ellos citados aquí, que Corral utilizó para intentar aproximarse a la historia y cultura celta y para la mejor capacidad de interpretarla.

La trama de la obra es puramente ficticia y sigue la vida del protagonista Aracos y sus compañeros, los que también eran inventados por el autor. Sin embargo, esto son precisamente los atributos de la novela histórica cuya tarea no es darnos los datos históricos exactos, sino representar la atmosfera de aquella época. Y este fue también el objetivo de José Luis Corral, quien aunque es profesor de historia, es sobre todo un novelista que deja en sus obras un gran espacio para su imaginación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Literatura primaria

CORRAL LA FUENTE, José Luis, *Numancia*, Barcelona: Edhasa, 2003.

Literatura secundaria

ADALID SÁNCHEZ, Jesús. «Novela histórica», *Tejuelo. Revista de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, N° 1, 2008, pp. 44-52.

ALLEN, Stephen, *Keltští válečníci*, Brno: Computer Press, a. s., 2008.

ASAL, Joanne, *Keltská lidová kuchyně*, Praha: VOLVOX GLOBATOR, 1999.

BERRESFORD ELLIS, Peter, *Keltové. První tisíciletí keltských dějin. 1000 př. Kr. – 51 po Kr.*, Praha: Brána, 1996.

BURILLO MOZOTA, Francisco, *Los Celtíberos. Etnias y estados*, Madrid: Crítica, 1998.

CERDEÑO, Maria Luisa, *Los pueblos celtas*, Madrid: Arco Libros, S. L., 1999.

ECHÁVARRI DE LA TORRE, Jose Ignacio, «El pasado y la identidad española. El caso de Numancia», *Arqueoweb: Revista sobre Arqueología en Internet*, Vol. 4, N° 1, 2002.

EDEL, Momo, WALLRATH, Bertram, *Keltové, duchovní děti Evropy*, Olomouc: Fontána, 2009.

FILIP, Jan, *Keltská civilizace a její dědictví*, Praha: ACADEMIA, 1996.

GARCÍA HERRANZ, Ana Isabel, «Sobre la novela histórica y su clasificación», *Epos. Revista de filología*, N° 25, 2009, pp. 301-311.

GARCÍA GONZÁLEZ, José Enrique, «Consideraciones sobre la influencia de Walter Scott en la novela histórica española de siglo XIX.», *Cauce: Revista de filología y su didáctica*, N° 28, 2005, pp. 109-120.

HAMILTON, Claire, EDDY, Steve, *Tajemný svět keltů, Poodhalené dědictví keltské tradice*, Brno: Zoner Press, 2009.

HRABÁK, Josef, *Čtení o románu*, Praha: Státní pedagogické nakladatelství, 1981.

CHALUPA, Jiří, *Španělsko, stručná historie států*, Praha: Libri, 2005.

KONDRATIEV, Alexei, *Rituales Celtas, Una auténtica guía de la Espiritualidad Celta*, Buenos Aires: Editorial Kier S. A., 2001.

LORRIO, J., Alberto, *Los Celtiberos*, Madrid: Espagrafic, 1997.

LUKÁCS, Georg, *Historický román*, Bratislava: Tatran, 1957.

MAUDUIT, J. A., *Keltové*, Praha: Panorama, 1979.

MORALES HERNÁNDEZ, F. El cerco de Numancia: el cierre del Duero. *GLADIUS*, 2009.

PENROSE, Jane, *Řím a jeho nepřátelé, Říše stvořená a zničená válkou*, Praha: FIGHTERS PUBLICATIONS, 2007.

PIZARRO, Mar Langa, «La Novela histórica española en la transición y en la democracia», *Anales de literatura española*, N° 17, 2004, pp. 107-120.

POLIŠENSKÝ Josef, BARTEČEK Ivo, *Dějiny Iberského poloostrova (do přelomu 19. a 20. století)*, Olomouc: Univerzita Palackého, 2002.

STAUDTE-LAUBER, Annalena, *Keltové*, Praha: Pragma, 1996.

UBIERTO ARTETA, Antonio, *Dějiny Španělska. První obyvatelé, kolonizátoři a nájezdníci*, Praha: Lidové noviny, 1995.

VLČKOVÁ, Jitka, *Encyklopedie keltské mytologie*, Praha: Nakladatelství Libri, 2002.

Recursos electrónicos

BUSTOS PLAZA, Alberto, «Palabras de origen celta en español», *BLOG DE LENGUA*,

Accesible en: <http://blog.lengua-e.com/2008/palabras-de-origen-celta-en-espanol/>

«Cerveza artesana», en *cerveza caeila*. Accesible en:

<http://www.cervezacaelia.es/queescaelia/>

FERNÁNDEZ JAÉN, Jorge, «El latín en Hispania: la romanización de la Península Ibérica.

El latín vulgar. Particularidades del latín hispánico» *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*,

Accesible en: [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-latn-en-hispania-la-](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-latn-en-hispania-la-romanizacin-de-la-pennsula-ibrica-el-latn-vulgar-particularidades-del-latn-hispnico-0/html/00f48998-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html)

[romanizacin-de-la-pennsula-ibrica-el-latn-vulgar-particularidades-del-latn-hispnico-0/html/00f48998-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-latn-en-hispania-la-romanizacin-de-la-pennsula-ibrica-el-latn-vulgar-particularidades-del-latn-hispnico-0/html/00f48998-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html)

«Corral Lafuente, José Luis», en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, Accesible en:

http://www.encyclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=4298

HURTADO AGUÑA, Julián, «EL asedio de Numancia», en *Arturosoria*, Accesible en:
<http://www.arturosoria.com/historia/art/numancia.asp>

HERNÁNDEZ GAMALLO, Manuel, «Keltové v Galicii. Mýty a Skutečnost.» *Bratrstvo Keltů*, Accesible en: <http://www.beltine.cz/keltove-v-galicii-mytus-a-skutecnost>

«Netón, dios hispano de la guerra», en *Kripteia Milites Hispani*, Accesible en:
<http://kripteiamiliteshispanus.blogspot.cz/p/contacto.html>

«Número de habitantes», en *Numancia Soria*, Accesible en:
<http://www.numanciasoria.es/conocer/numancia?idContenido=236>

SAINERO, Ramón, «El Correo Gallego», Accesible
en: <http://www.elcorreogallego.es/tendencias/el-correo2/ecg/neto-heroe-y-dios-de-los-brigantes-gallegos-conquistadores-de-irlanda/idEdicion-2014-12-21/idNoticia-907024/>

Anotace

Autor: Marie Kvasničáková

Katedra romanistiky FF UP

Název: Historie a literatura: Vliv keltské kultury v dnešním Španělsku

Vedoucí práce: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Počet stran a znaků: 73 (143 082)

Počet příloh: 0

Počet použitých zdrojů: 34

Klíčová slova: Historický román, Historie Španělska, José Luis Corral, Keltiberové, Numancie

Charakteristika práce: Cílem práce je studium keltiberské kultury a zkoumání jejího vyobrazení v historickém románu Numancia od španělského autora José Luise Corrala. Práce je rozdělena do dvou částí. První se zabývá historií území dnešního Španělska před keltiberskou kulturou a historickému vývoji a životě keltů v Evropě a na Iberském poloostrově. Druhou částí je samotná analýza literárního díla.

Annotation

Author: Marie Kvasničáková

Department of Romance Studies of the Philosophical Faculty of Palacký University

Title: History and Literature: The Celtic Influence in Spain today

Head of the thesis: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Number of pages and characters: 73 (143 082)

Number of annexes: 0

Number of used sources: 34

Keywords: Historic novel, History of Spain, José Luis Corral, Celtiberians, Numantia

Annotation of thesis:

The aim of this thesis was to assess aspects of Celtiberian culture and the ways in which it is portrayed in the historical novel *Numancia* by José Luis Corral. This thesis is divided into two parts. The first part describes Spanish history prior to Celtiberian culture and to historical development and life of Celts in Europe and on the Iberian peninsula. The second part is a literary analysis of the novel.

Podklad pro zadání BAKALÁŘSKÉ práce studenta

PŘEDKLÁDÁ	ADRESA	OSOBNÍ ČÍSLO
KVASNIČÁKOVÁ Marie	Předměřická 80, Hradec Králové – Plotiště nad Labem	F13489

TÉMA ČESKY:

Historie a literatura: Vliv keltské kultury v dnešním Španělsku
(Historia y literatura: La influencia del mundo celtíbero en la España de hoy)

TÉMA ANGLICKY:

History and Literature: The Celtic influence in Spain today

VEDOUCÍ PRÁCE:

Mgr. Daniel Esparza, Ph.D. - KRS

ZÁSADY PRO VYPRACOVÁNÍ:

Esta tesina pretende hacer un estudio profundo de la influencia del mundo celtíbero en la España de hoy. Para ello voy a realizar un estudio de la historia del mundo celta en España, durante el primer milenio antes de cristo, y después a través del estudio de la prensa y del análisis literario, para determinar hasta qué punto la influencia celta está presente en la identidad de ciertas regiones de España. A continuación estos son los temas principales:

1. Introducción a la historia y a la formación de la identidad
2. Introducción a la historia de España
3. Introducción a la historia celtíbera
4. Mitología celtíbera
5. Estudio y análisis de obras literarias sobre los celtas en España
6. Conclusiones: La influencia del mundo celtíbero en la España de Hoy

SEZNAM DOPORUČENÉ LITERATURY:

Cerdeno, Maria Luisa. Los pueblos celtas. Madrid: Arco Libros, S.L. 1999;
Corral, José Luis. Numancia. Barcelona: Edhasa, 2003;
Martínez de Lezea, Toti. La Voz de Lug. Madrid: Maeva, 2002;
Merino, Ignacio. El Druida Celtíbero. Madrid: La Esfera de los Libros, 2009;
Mozota, Francisco B. Los Celtíberos, Etnias y estados. Barcelona: Crítica, 2007;
Mozota, Francisco B: Ritos y Mitos: VI Sinopsis sobre Celtíberos. Centro de Estudios Celtibericos de Segeda, 2010;
Rivas, David M. Las fiestas Asturianas: nuevas formas y viejos ritos. Gijón: Pico Urriellu, 2009;
Sánchez del Barrio, Antonio. Fiestas y ritos tradicionales. Valladolid: Castilla Ediciones, 1999.